

EL CENSO DE MANUFACTURAS DE 1784. UNA NUEVA FUENTE PARA EL ANÁLISIS DE LA INDUSTRIA CATALANA *

ISABEL MIGUEL LÓPEZ

Departamento de Historia e Instituciones Económicas
Universidad de Valladolid

RESUMEN

El «Censo de manufacturas de 1784», documento inédito hasta ahora, constituye la fuente utilizada para el acercamiento al sector manufacturero catalán a finales del siglo XVIII. A través de él se accede a una imagen global de las actividades de transformación, así como a la delineación del espacio más intensamente afectado por ellas. Pero, sobre todo, posibilita apreciar los contrastes de equipamiento, mano de obra empleada, consumo de materias primas o producto obtenido por unas unidades de producción, cuyas características nos sitúan ante un período de transición en el que se abren paso nuevas fórmulas resquebrajando el orden gremial. Un proceso al que se asiste desde una óptica regional aportando matizaciones a la percepción localista existente sobre el quehacer transformador de la época.

ABSTRACT

The analyse of the 1784 «Censo de Manufacturas» represents a sound attempt at understanding the catalonian manufacturing industry at the end of the XVIIIth Century. This Census offers not only a global picture of the industrials activities, but also the spatial location of the main industrial towns. In addition, this document shows differences in the productive infrastructure use the labour force employed, the raw materials transformed and the products obtained for productive units. From these I can corroborate that the old guilds were desintegrating. Moreover, a general perspective is offered, thus completing previous studies about local activities.

* Este trabajo es un adelanto del estudio referido a todo el Reino, en avanzado estado de elaboración, que ha dispuesto de la financiación otorgada por la Junta de Castilla y León y por la DGCYT a los proyectos «Fuentes documentales y testimonios materiales para la industria en Castilla y León (1750-1970) y PB 93-0223, respectivamente. Asimismo, expreso mi gratitud a Ángel García Sanz, Juan Helguera, Josep Maria Benaül y Alejandro Sánchez por sus observaciones y sugerencias.

1. INTRODUCCIÓN: LA FUENTE DOCUMENTAL

Los objetivos económicos de los gobiernos ilustrados incluían, entre otros, el desarrollo del sector transformador para responder a la demanda interna y captar el mercado americano. Precisamente, la finalidad de «fomentar y proteger las manufacturas e industrias en estos Reinos», a partir de un mejor conocimiento de la realidad, fue el móvil de la Junta General de Comercio cuando, en diciembre de 1783, decidió elaborar una «Razón sobre el estado de las fábricas y de los estorbos y medios de vencerlos», mediante una Encuesta que se envió a los Intendentes y a los Administradores de Rentas Provinciales, ya que se advirtió que la combinación de noticias obtenidas por ambas vías proporcionaría una mayor *fiabilidad*. Las respuestas a las cuestiones planteadas por la Institución relativas al número de fábricas en las distintas variedades de tejidos, sombreros, estampación, curtidos, loza, papel, jabón, martinetes y ferreñas, lona, jarcia y cordelería, esparto o «cualquier otro ramo de la industria o producción útiles al comercio y fábricas», así como las referidas a las condiciones técnicas en que se desarrollaba la producción, al equipamiento, las materias primas utilizadas («añadiendo la noticia de si el algodón ... se hila en el país o se introduce hilado de fuera del Reyno»), la mano de obra empleada y su productividad, la producción obtenida y sus clases, señalando en los establecimientos de «alguna consideración», el nombre de sus dueños, configuran el contenido de lo que denominamos **Censo de Manufacturas de 1784**¹ ya que la mayor parte de la información fue recibida en Madrid durante ese año.

La contestación del Principado de Cataluña a los interrogantes utilizó las dos vías previstas, la del Intendente que envió su informe original a la Junta General de Comercio y la del Administrador General de la Aduana de Barcelona, Juan José Oteiza, que remitió los resultados de las pesquisas a la Dirección General de Rentas, en junio de 1785, en seis cuadernillos de papel, encabezados como *Relación de Manufacturas, artes, oficios e industria de los pueblos del Principado de Cataluña con distinción de subdelegaciones y arreglo a lo que resulta de las noticias dadas por sus justicias y ayuntamientos*. Esta «Relación», inédita hasta ahora, contribuye a ocupar un vacío en la información cuantitativa global referida a la industria catalana durante el último cuarto del siglo XVIII, aun cuando falten noticias de ciertos núcleos (Alto Ampurdán) o se desearan más explícitas sobre otros como Sabadell. No obstante, destaca su carácter sistemático, la amplitud del espacio geográfico y de los subsectores encuestados respecto a otras fuentes de los años 80 como el Censo de Artalejo sobre el Obispado de Vic,

¹ Archivo General de Simancas, Dirección General de Rentas, II Remesa, legs. 497 y 503.

los Diarios de Viajes de Francisco Zamora o sus Interrogatorios, situándose, cronológicamente, entre las Estadísticas de 1760/61 y 1760/65, centradas en el sector lanero, y las informaciones recogidas a principios del siglo XIX. El valor del documento se consideró significativo por cuanto, en 1790, se le utilizó de referencia al preguntar al Administrador de la Aduana de la ciudad condal sobre la variación producida en las fábricas con respecto a la Relación de 1784. El presente trabajo pretende proyectar la imagen elaborada mediante los diversos aspectos captados por los testimonios registrados.

2. DIVERSIDAD MANUFACTURERA Y LOCALIZACIÓN ESPACIAL

El análisis de la información que proporciona el Censo de Manufacturas de 1784 permite captar la complejidad del sector transformador catalán derivada de la multiplicidad de actividades que incluye pero también de la variedad de circunstancias en las que se obtiene la producción, en las que se combina la tradición con la innovación en respuesta a los nuevos requerimientos del mercado. En el extenso abanico de quehaceres es perceptible desde el principio la prioridad de la industria *textil*, como, por otra parte, sucedía en el resto de España. Una apreciación confirmada por el indicador del empleo, con las necesarias reservas que su utilización implica por el recurso al trabajo a tiempo parcial. Ocupaba en torno al 95 por 100 del total de la mano de obra contabilizada, que superaba ligeramente las 57.000 personas ², predominando la manufactura de la lana, seguida del algodón, seda y, más lejos, del lino/cañamo ³. En este sentido, el trabajo de la lana es expresivo de la especialización en una sola fibra, ya que 42 de los 69 pueblos en los que se registra actividad lanera se dedican solamente a ella, casi todos entre 500 y 1.000 habitantes, a excepción de Castelltersol, Monistrol de Montserrat, Moia y Tarrasa que estaban más poblados, y entre los otros 27 sobresale la combinación con algodón, de modo que lana/seda/algodón se elaboraban en Barcelona, Manresa e Igualada, lana/lino/algodón en Berga, Ripoll y San Feliu de Torelló, triadas significativas de la evolución posterior junto a lino/seda/algodón de Mata-

² La contabilización a partir del Censo de 1784 es muy superior a las 37.817 personas definidas en el Censo de Floridablanca y está más en consonancia con lo calculado por Benavente y Nicolau i Nos (1990), p. 47, para una década más tarde, a partir del Censo de 1797 en el que se anotan 57.453 individuos ocupados en el sector secundario catalán.

³ Se registraban 17.673 personas dedicadas a la lana, 14.864 al tejido de algodón, 14.623 a la seda y 5.829 al tejido de lino/cañamo.

ró y frente a lana/lino/seda en Reus. Otras exclusividades más limitadas tenían lugar con la seda en Tortosa, el algodón en Prats de Rei y el lino en Villafranca, Santa Coloma de Queralt, Santa Coloma de Farnés, por oposición a la utilización de las cuatro fibras en Vic y Manresa.

La hilatura y tejeduría de lino y cáñamo, relativamente dispersa por el territorio catalán, encontraba en las tierras de la actual provincia de Barcelona el mayor número de telares (Villafranca, Mataró y Vic), aunque fueran Reus o Santa Coloma de Farnés las que dispusieran de la concentración más elevada por localidad. Entre tanto, el ámbito drenado por los afluentes del Llobregat, el Ter medio y la cabecera del Fluviá constituyeron el asentamiento preferente de la mayor parte de la transformación relacionada con la lana, destacando las localidades de Tarrasa, Igualada y Olot, de modo que, fuera de él, resultaba esporádica esta maniobra, pues sólo Reus ofrecía alguna actividad así como el corregimiento de Salas, Montella y Martinet o la Villa y Bailía de Bellver ⁴. Mientras, el arte de la seda se polarizaba en Barcelona y Manresa, que acogían el 85 por 100 de los telares a ella dedicados, seguidas de los enclaves de Reus o Valls. Por su parte, el trabajo del algodón giraba en torno a la ciudad condal que concentraba el 90 por 100 de los telares de indianas y proporcionaba más de la mitad del conjunto de tejidos de algodón del Principado. Tras ella, Olot, Manresa, Mataró, Igualada/Capellades, Berga, Puigcerdá delimitaban un área que se deslizaba hacia el litoral con pequeños núcleos, si bien reforzaba enclaves laneros y sederos. Simultáneamente, la obtención de sombreros corroboraba el espacio textil de Barcelona, Igualada y Reus (Mapas I-A y I-B y Apéndices I-V).

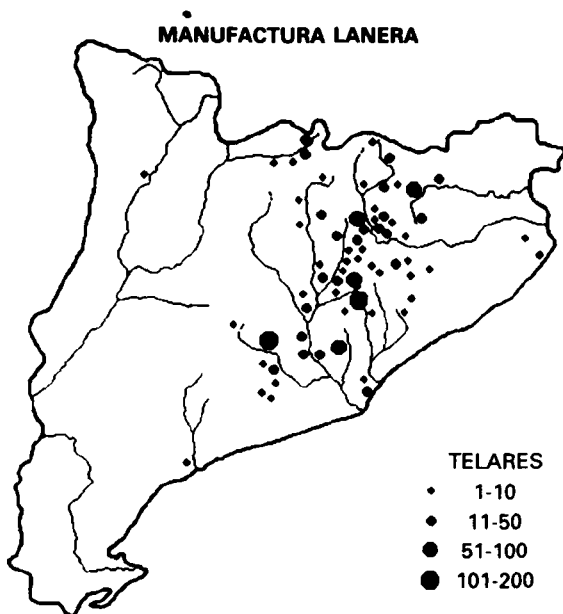
El análisis del subsector más significativo proporciona una trama industrial sobre el espacio que se ve consolidada por otras actividades manufactureras. Tal es el caso del trabajo del *cuero* cuyos núcleos más notables se ubicaban en algunos de aquellos que también lo eran en quehaceres textiles. Así ocurría en Barcelona, Vic, Olot, Igualada, y en menor medida en Reus y Valls, con la nota sobresaliente de Horta ⁵. Localidades que merecen resaltarse por el número de sus tenerías, el empleo movilizado y la variedad de sus productos. Sin

⁴ Destacarían las Subdelegaciones de Manresa, Vic y Mataró, lo que coincide en líneas generales con las zonas II y V diseñadas por Torras (1984), p. 120, y por Benaul (1991), p. 100, aunque se aprecia en el Censo de 1784 una disminución del número de pueblos que declararon su relación con esta actividad. En Sabadell sólo se indica que existían 10 fábricas de paños 32nos y 30nos.

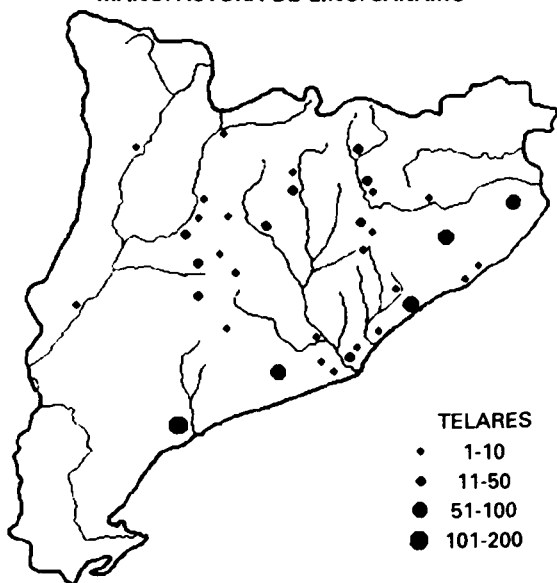
⁵ Torras i Ribé (1991), p. 44, y (1994), p. 302. El Censo de 1784 recoge información sobre Salas pero no se cita curtido en Tremp y tampoco ninguna noticia sobre el mismo en Gerona, centros destacados en la obra de este autor. Con relación a la tenería-museo de Igualada Enrich y otros (1990), *passim*.

MAPA I-A

MANUFACTURA LANERA

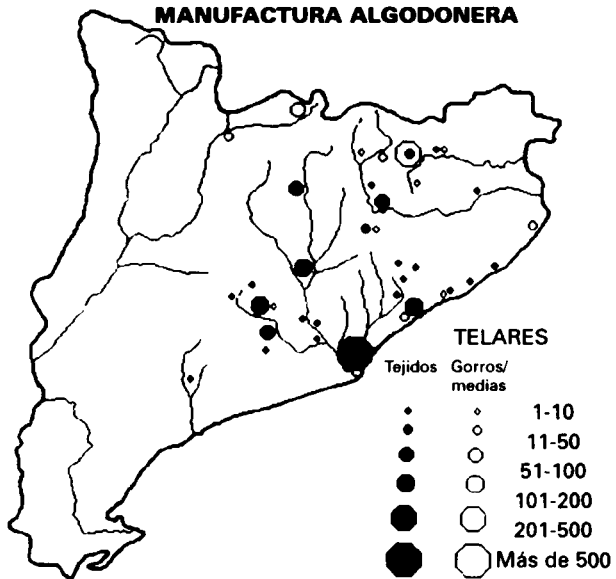


MANUFACTURA DE LINO/CÁÑAMO

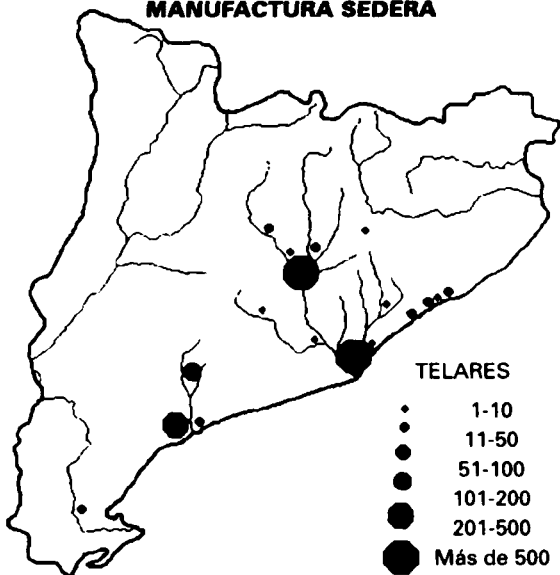


MAPA I-B

MANUFACTURA ALGODONERA



MANUFACTURA SEDERA



embargo, el espacio del curtido se abría hacia el oeste leridano donde sólo se habían mencionado algunas labores de lino/cañamo, de igual forma que sucedía en La Bisbal, pero a diferencia de San Cristóbal de Capdevañol y Xerta que no tenían relación con el textil (Mapa II y Apéndice VI).

Tras la estela de tejidos y curtidos la obtención de *papel* constituía otro de los subsectores más destacados del Principado, donde se anotaban 95 molinos, aunque con la falta de cuantificación de Torre de Claramunt ⁶. La mayor concentración se localizaba en La Riba, fuera de las áreas con máxima densidad textil, si bien próxima a la linera, sedera y curtidora Reus, en tanto que otros enclaves con la mitad de molinos, como Capellades, San Pedro Riudevittlas, futuros emporios papeleros, y Olot estaban emplazadas en zonas ya valoradas por las actividades mencionadas, en pos del trapo y la carnaza, materias primas papeleras básicas ⁷ (Apéndice VII).

En los intersticios de la trama industrial observada se situaba la fabricación de *loza*. San Juan de Vilatorra, Reus o Lérida sobresalían claramente entre los censados, desviando, por lo que a estas dos últimas se refiere, la gravitación industrial de las tierras barcelonesas (Apéndice VIII). Un hecho que vuelve a observarse en las referencias a la manufactura de *vidrio*, localizada en Alfara, pero se trataba de una instalación, vinculada a la Compañía de Vitalicios de Barcelona, que estaba parada en 1784 ⁸.

El espacio industrial ocupado por textil y cuero e incluso papel, se refuerza si se consideran oficios como la elaboración de *jarcia*, *cordelería* y *manufactura de esparto* que ofrecían cierto dinamismo ante la expansión naval. Se registraba en localidades costeras o próximas a la costa (Caella, Arenys de Mar, Badalona, Mataró, San Feliu de Guíxols, Gava, Hospitalet, Granollers, Tarragona, Reus) o cercanas a las materias primas requeridas (Vic, Calaf, Cervera, Guissona) que lanzan tímidamente de nuevo alguna pulsión del sector transformador hacia el occidente del Principado (Apéndice IX). Este movimiento occidental se confirma por la producción de *jabón* en las localidades de Arbeça, Borjas Blancas, Cervera, Solsona o la propia ciudad de Lérida. No obstante, la mayor productora era Mataró, aunque las tierras tarraconenses alojaran buena parte de las calderas en funcionamiento (Apéndice X). La disponibili-

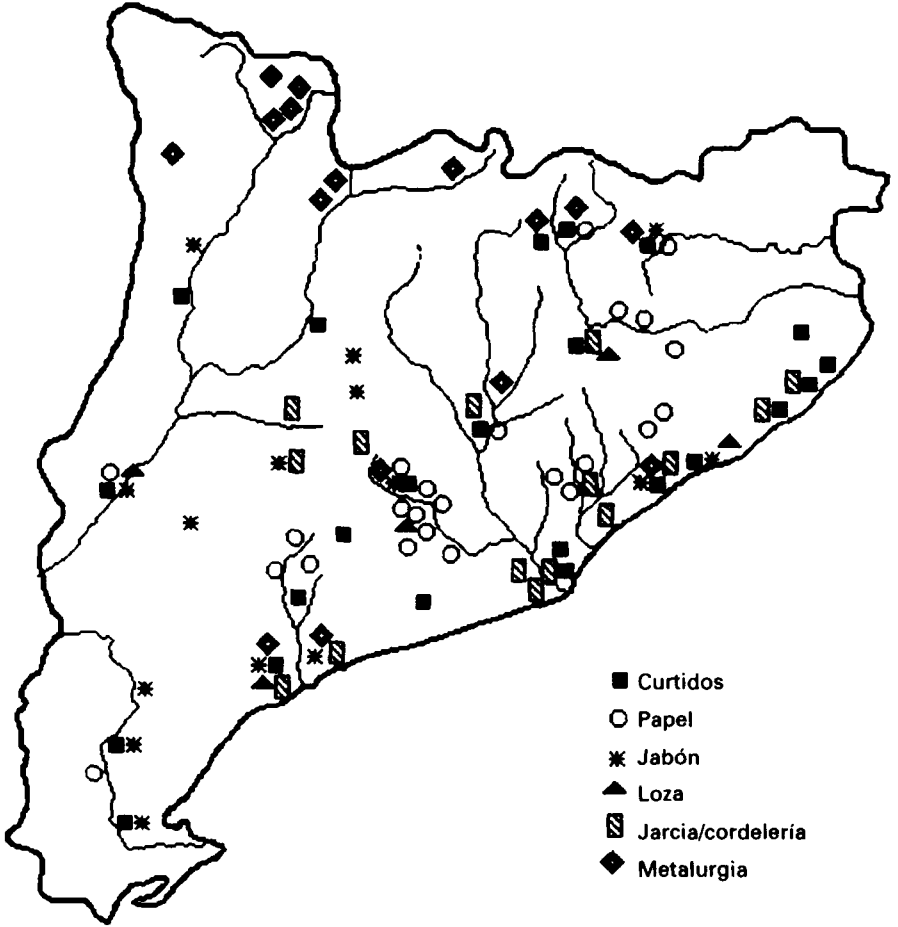
⁶ Cantidad muy alejada de los 160 que para 1785, un año después, indica Delgado (1983), p. 727, y que supondría un extraordinario crecimiento en relación a los 109 de 1775, Gutiérrez i Poch (1994), p. 347.

⁷ Gutiérrez i Poch (1988), pp. 354-356, y (1993), *passim*.

⁸ Había iniciado la construcción de artefactos en 1782, aunque en 1783, según R.O. de 26 de febrero, se le privó del aprovechamiento de leñas de los montes de su entorno y ello, al parecer, le obligó a parar.

MAPA II

Localización de algunas actividades transformadoras



dad de aceite de oliva y la posibilidad de obtener el alcalí con cierta facilidad explicarían esas localizaciones occidentales, periféricas al tejido industrial central, en una manufactura que tarda en salir de los horizontes familiares ?.

El área afectada por el quehacer manufacturero en la geografía catalana se amplía al considerar el subsector *metalúrgico*. Las fargas, establecidas en el Pirineo leridano (Arcabell, Noves, Aynet, Alins, Llavorsí) y gerundense (Ripoll, San Cristóbal de Capdevañol), en relación con las materias primas necesarias ¹⁰, se alejaban de los centros industriales aludidos, excepto por lo que respecta a las localidades de Olot y Ripoll que acogían la mayor diversidad de metalurgia de transformación (Apéndice XI). En la capital de la Garrotxa, junto a un martinete, el despliegue se debía a la presencia de múltiples artífices entre los que se encontraban maestros cuchilleros, latoneros, un fabricante de tijeras de tundir, Bernardo Planas, «único en su especie en toda España, según se cree», otro de agujas para los tejidos de algodón y cinco familias que construían cardas. En Ripoll, además de la farga y el martinete, se habían instalado fabricantes de cañones, de llaves de fusiles y pistolas, de encepadoras y de clavos para navíos. Fuera del ámbito pirenaico, Sallent disponía, junto a dos martinetes propiedad de José Fidel de Senillosa, vecino de Barcelona ¹¹, de una fábrica de hilo de latón, Igualada acogía a numerosos fabricantes de armas de fuego y un calderero y en Mataró se habían instalado 5 fábricas de anzuelos y agujas ¹², en tanto que Reus registraba la presencia de varios herreros al igual que Tarragona ¹³.

En el conjunto de las actividades recogidas, la agroalimentaria tuvo su mejor exponente en la elaboración de aguardiente, ya que las alusiones a la molinería sólo se encuentran en Gava y Martorell. La destilación estaba polarizada en las localidades de la subdelegación de Manresa ¹⁴, de forma que únicamente Igualada, Capellades, Salas y Reus abrían ese perímetro. Asimismo, sorprende la tipificación de datos, empleo y producción por unidad de fábrica que se repiten sistemáticamente y que parecen responder más a un estereotipo de respuesta que a la realidad, roto únicamente por los núcleos localizados fuera del área manresana (Apéndice XII). Otras manufacturas más esporádicas, pero sig-

⁹ Ramón i Muñoz (1994), pp. 28-29.

¹⁰ Maluquer de Motes (1984), *passim*.

¹¹ Benet i Clara (1988), p. 340, y (1989), pp. 54-60.

¹² Eran Salvador Simón, Francisco Buigas y Antonio Gual, de mayor relieve; Baltasar Ferris, de menor alcance, y Pedro Gual, que obtenía 1000 anzuelos y «bastantes agujas» consumiendo 6 quintales de hierro.

¹³ Para diversos pormenores cuantitativos sobre este subsector, ver Apéndice XI. Actividad industrial de Ripoll: Graells (1972 y 1990, *passim*)

¹⁴ Sobre este aspecto, Torras (1984), pp. 116-117.

nificativas, reforzarían el tejido industrial esbozado. Tal es el caso de la fabricación de barriles y de la industria corchotaponera. La primera se hallaba representada por San Feliu de Guíxols y Reus ¹⁵. Por lo que respecta a la segunda, el aprovechamiento del corcho estaba radicado en el nordeste del Principado, San Feliu de Guíxols, Palafrugell y La Bisbal ¹⁶. A todos los oficios enunciados se añadiría la fabricación de naipes por Antonio Dutrem, en Olot ¹⁷, donde también se realizaba el pintado de camas con perfiles dorados y esculturas así como la fabricación de telares de medias, que se verificaba igualmente en Ripoll (propiedad de José Bajerías), la relojería de Igualada y Olot y la fabricación, en Gava, de muelas para amolar cuchillos.

Así pues, no había subdelegación, excepto la de Arán, en la que no se constatará alguna actividad transformadora, al menos textil, aunque es evidente, tras el recorrido por el Censo, que, más allá de los valles que confluyen en torno a Barcelona y del curso medio del Ter, la dedicación a este sector se debilitaba notablemente, con las excepciones fuera de este ámbito, de Olot y Reus, hasta llegar al vacío industrial del valle leridano ¹⁸. La combinación de la gama de manufacturas indicadas y su localización espacial preferente permite detectar los principales enclaves industriales de Cataluña en estrecha relación con las áreas definidas y sus ocupaciones a finales del siglo XVIII (Cuadro 1). De las localidades en las que se ha podido apreciar más dedicación al sector secundario, Tarrasa, la más pequeña, destaca por la exclusiva especialización textil lanera (más del 60 por 100 de sus habitantes están vinculados a ella), en tanto que Olot y Reus muestran la mayor diversidad, que en Olot, con menos población, implicaría añadir otras actividades no especificadas en el cuadro (fabricación de naipes, de telares de medias, pintura de camas doradas), lo que la convertiría en uno de los núcleos más dinámicos ¹⁹. En menor medida puede apreciarse diversidad en Igualada, Manresa y Mataró, mientras Barcelona se vuelca sobre el textil y el curtido junto a un oficio de calidad como la platería ²⁰.

¹⁵ En San Feliu se declaraban 30 casas de duelas y barriles para sardinas y anchoas que ocupaban a 70 hombres. En Reus existían 197 cuberos que fabricaban más de 12.000 pipas y 30.000 barriles.

¹⁶ San Feliu disponía de 40 establecimientos que empleaban a 130 hombres y obtenían 1.000 taponeros/hombre/día. En Palafrugell funcionaban 14 y en La Bisbal 2.

¹⁷ Obtenía anualmente 7.920 naipes finos y ordinarios, empleando a 3 personas.

¹⁸ En los pueblos del valle de Arán «no hay fábrica ni industria alguna y sus lanas que no son de mala calidad pasan en bastante porción a Francia y las restantes se emplean en paños y ropas muy ordinarias por defecto de no saberse hilar».

¹⁹ Lluç (1981), *passim*.

²⁰ El gremio de plateros integraba a 200 maestros y 150 mancebos.

CUADRO I
Principales enclaves industriales de Cataluña

Localidad	Textiles							Habit.		
	Lino	Lana	Seda	Algod.	Sombr.	Cuero	Papel			
Barcelona	—	*	*	*	*	*	—	—	—	n.d.
Mataró	*	—	*	*	*	*	—	—	—	9.885
Vic	*	*	—	*	—	*	—	—	—	9.298
Manresa	—	*	*	*	*	*	*	*	*	8.327
Igualada	—	*	*	*	*	*	—	—	—	5.013
Tarrasa	—	*	—	—	—	—	—	—	—	2.936
Reus	*	*	*	—	*	*	*	*	*	14.604
Olot	—	*	—	*	*	*	*	*	*	9.146

Nota: Los asteriscos indican las actividades realizadas en cada localidad.

Fuente: Censo de Manufacturas de 1784 para las actividades y Censo de Floridablanca (1787) para los habitantes.

3. UNIDADES DE PRODUCCIÓN

La actividad industrial catalana se desarrollaba en unidades de fabricación que incluían domicilio familiar con diversa funcionalidad en la elaboración manufacturera, obrador gremial y «fábrica» que controlaba las etapas del proceso productivo, concentrara o no todas las operaciones en un mismo espacio físico ²¹. Esta estructura implicará rasgos específicos en la utilización de los factores de producción, para cubrir un horizonte de consumo que iba desde la propia familia, pasando por los vecinos del pueblo hasta el mercado alejado, respondiendo en este caso más a las directrices del capital comercial y a los intereses de los nuevos empresarios industriales.

3.1. *Del anonimato a la individualidad empresarial*

Se aprecia, al recorrer los datos de este Censo, cómo buena parte de los artífices de la producción pertenecían a un colectivo cuyos nombres no resultaba significativo mencionar porque el volumen del producto que proporcionaban o el método de su obtención no salía de lo considerado habitual/tradicional por quien recogía la información. En el ámbito rural eran los productores domésticos, quienes atendían las necesidades propias y de sus vecinos o se integraban en un proceso de fabricación más amplio dedicándose a operaciones preparatorias intensivas en trabajo y convirtiéndose en unidades de producción subordinadas a intereses ajenos. Tal era el caso del hilado y la tejeduría del lino/cáñamo, así como el hilado de la lana, seda y algodón, en tanto que el tejido y acabado de estas tres últimas fibras presentaban ya la huella más directa de las individualidades empresariales que se desmarcaban del orden gremial, aun perteneciendo a él, e introducían nuevas formas y relaciones de producción ²². El resquebrajamiento corporativo puede rastrearse en ciertos fabricantes de telas de lino/cáñamo que ponían una nota de modernidad en su elaboración (Cuadro 2), si bien en la fase del hilado de lino debe mencionarse la «fábrica» de Vicente Plá, en Agramunt ²³, que combinaba la hilatura de éste con la del algodón o a los cuatro fabricantes de hilo de cáñamo y lino de Reus ²⁴. No obstante, será en el tejido de la lana, del algodón y, en parte, de la seda, donde se decante más la transformación de la gestión de las unidades de producción.

²¹ Torras (1987), pp. 155-158.

²² Molas (1970), pp. 74, 201-210.

²³ Badosa i Coll (1984), p. 348, le define como comerciante que hace incursiones en la fabricación de gorros y medias de algodón.

²⁴ Estos cuatro fabricantes consumían 45 quintales de cáñamo y 125 de lino al año, ocupando a 1.214 personas. Cada libra de lino «rendía» de 13,5 a 14 sueldos y la de cáñamo 12 sueldos.

CUADRO 2

Fabricantes de tejidos de lino y cáñamo

<i>Localidad</i>	<i>Empresario</i>	<i>Producto</i>	<i>Telares</i>	<i>Producción (piezas/año)</i>	<i>Empleo</i>
Vic	Jaime Lluch	Lienzos cáñamo	12	—	1.774
Vic	José Frco. Llusía/Antonio Musach/Antonio Mas	Lienzos cáñamo	24	—	1.640
Mataró	Jaime Carbonell	Lona y loneta	42	1.152	—
Mataró	Ignacio Janer/José Vigas	Lona y loneta	10	240	—
Mataró	M. ^a y Baltasar Viza	Cintas de hilo	2	41.500 v. *	—
Villafranca	Manuel Virgilles	Medias	—	—	350

* «v» equivale a varas.

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

Así, los trece empresarios laneros de Tarrasa, que desmantelaron la organización gremial y consolidaron la estructura del siglo siguiente, destacaban por su dirección de la fabricación, disponiendo de un nutrido equipamiento y controlando un elevado número de trabajadores (Cuadro 3). Algunos como Gali, Font y Busquets se acercaban por el volumen de empleo a una gran empresa, aunque ésta no concentrara físicamente todas las fases de producción, y los Font, así como las firmas Gali, Sagrera y Viñals habían progresado notablemente desde 1763²⁵. Además, mostraban una preocupación por los gustos del mercado, en cuanto que los tintes que daban a sus tejidos eran los que les pedían los compradores «imitando las muestras que estos les entregan» y se decantaban por los paños de calidad (Font, Busquets), seguidos de cerca por las bayetas 26nas (Gali). Hasta en una localidad pequeña, San Quirce de Basora (973 hb.), se transmite la imagen de un nuevo talante empresarial como el de José Viñas y Juan Castán que desempeñaban una labor de producción equiparable a la de ciertos empresarios de Tarrasa aunque en ropa estrecha (Cuadro 4). De forma más esporádica, se encuentran referencias a otros fabricantes destacados de la manufactura lanera como Francisco Camprodón dedicado, en Taradell, a la obtención de monfores, o Lorenzo Valls y Compañía en San Lorenzo Savall, que elaboraba paños entre 26nos y 36nos así como bayeta 26na. Incluso entre los 300 pelaires de Olot dedicados al tejido de medias de lana, se individualizaban como sobresalientes los establecimientos de Esteban Igosa, Mateo Fábrega, Juan Fábrega, Esteban Giral y Jaime Mirambel que desbordaban los límites del gremio.

²⁵ Benaül (1992), p. 46 (1991), p. 166.

CUADRO 3
Empresarios laneros de Tarrasa

Fabricantes	Telar	Prensa	Balan	Tintes	Tinacos	Producción (Piezas/año)										Empleo				
						Paño 40no		Paño 36no		Paño 32no		Paño 30no		Paño 26no			Paño 25no		Bayeta	26na
Francisco Busquets	15	2	4	2	2	2	—	65	69	—	132	16	32	416						
Francisco Gali	16	1	4	2	1	4	4	60	120	—	30	—	170	425						
Jerónimo Font	16	1	—	2	1	—	—	50	85	25	150	—	50	400						
José y Juan Bta. Gali	9	1	—	1	1	—	—	30	60	10	50	—	60	225						
Miguel Vinals	7	1	—	2	1	—	—	35	50	20	30	—	35	200						
Mariano Soler	5	—	—	2	1	—	—	16	14	—	38	3	34	125						
Miguel Sagrera	13	2	—	2	1	—	—	50	60	12	65	—	70	325						
Juan Ruvira	3	1	—	1	1	—	—	—	10	—	40	—	15	70						
Cinco fbtes.	5	—	—	—	—	—	—	11	16	6	39	—	37	109						
TOTAL	89	9	8	14	9	4	4	317	484	73	574	19	503	2.295						

Nota: También disponían de otros 20 telares que se contabilizan en Olesa.
FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

CUADRO 4

Fabricantes laneros en San Quirce de Basora

<i>Empresario</i>	<i>Producción (Piezas/año)</i>		
	<i>Cordellates</i>	<i>Estameñas</i>	<i>Ratinas</i>
José Viñas	200	100	4
Juan Guinestet	12	5	—
Bernardo Ruisiñol	15	10	4
Juan Rierola	20	4	—
Quirce Espadalet	15	6	5
Pedro Druch	10	4	—
Juan Castan	100	100	—
Juan Miró	25	10	—
Juan Gallart	10	2	—

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

De igual modo, en el arte de la seda la actividad corporativa convivía con nuevas iniciativas radicadas en la fabricación de medias ²⁶, quehacer estimulado por el ritmo de las innovaciones técnicas de los telares utilizados y que permitía apreciar el dinamismo empresarial, sobre todo en Mataró (Cuadro 5). Allí, junto al pujante Antonio Ros, otros diversificaban el riesgo introduciéndose en el mundo del algodón, como Simón Melé, que tejía también medias de esta fibra, o Salvador Serralta, que obtenía, simultáneamente, estopillas y que era, además, comerciante en la ciudad. Asimismo, los empresarios preocupados por elevar la calidad de la producción tuvieron uno de sus exponentes en Jaime Roser, de Tortosa, dedicado a las cintas de seda, y en Magin Vallés, de Manresa, que disponía de 140 telares e «introdujo nuevos artefactos» para mejorar sus cintas de hiladillo, aun cuando la cintería manresana se elaboraba en pequeñas unidades productivas, generalmente familiares ²⁷.

En cualquier caso, serán los fabricantes vinculados a la elaboración del algodón quienes consoliden la nueva orientación empresarial de la industria textil catalana, la de la manufactura centralizada en un edificio ²⁸. Aunque la información de Barcelona sólo cuantifique globalmente las 80 fábricas de in-

²⁶ Actividad considerada por Vicens Vives como fórmula de desvinculación gremial.

²⁷ Ferrer Alós (1994), p. 226, nota 3.

²⁸ Sánchez (1989), p. 67; Grau i López (1974), *passim*.

dianas ²⁹, permite apreciar los rasgos generales de este tipo de establecimiento a través no sólo del volumen productivo, sino también de la gran atracción de mano de obra, más de 8.000 personas, sin incluir el hilado (Cuadro 6). Se trataba de empresarios que diversificaban su oferta con la dedicación al pintado de pañuelos a la chinesca y sobre todo de lienzos, los cuales suponían el 37,32 por 100 de las piezas trabajadas en las factorías de la ciudad condal ³⁰. Estas fórmulas de organización capitalista se registraban también en otras entidades como Riera y Cía. o Félix Campllonch y Guarro de Mataró. Éste, cuya fábrica de indianas proporcionaba lienzos pintados en menor proporción que las barcelonesas, se dedicaba también al comercio marítimo y de comisión bajo la razón social «Don Salvador Campllonch, Guarro e Hijo», y estaba relacionado con la Compañía de Hilados de Algodón de Barcelona a través de Salvador ³¹, razón, quizá, por la que comenzaría a utilizar algodón de América en su fábrica. El papel de su actividad en la ciudad del Maresme se pondera en el Censo de 1784 indicando que distribuía cada semana 7.000 reales en salarios y empleaba a 200 familias en una localidad de 9.800 habitantes. En esta estela de modernización se incluyen iniciativas empresariales extranjeras como la representada por el francés Juan Peiren y su fábrica de medias de algodón instalada en Seo de Urgel por Reales Cédulas de 30 de abril y 25 de mayo de 1775.

Si bien la introducción de nuevas orientaciones en la gestión de la producción se percibía claramente en la industria textil, también podía atisbarse en otros oficios. Así, en los trabajos de cuero el orden gremial encontró la nota disonante de José Alvareda radicado en Horta, exponente de movilización laboral y productiva a gran escala (Apéndice VI). Junto a él, otras empresas sugieren el cambio, como la compañía formada en Barcelona por Liserto y Pablo Badalia con Francisco Coll para procurar la diversificación de la oferta comercializable introduciendo antes, tafiletes y gamuzas de varios colores. También en Mataró algunos fabricantes del curtido se identificaban más allá del gremio con empresas cuya razón social atendía, entre otras, por Cía. de José y Antonio Vilardevo, Cía. de Tomás Fabres, Cía. de Pedro Blanco y Saturnino Masanes, mientras en Olot, de las 19 fábricas de curtidos, se ensalzaba la actividad de los regentadores más acomodados como Francisco Sala, Mateo Serra, José Es-

²⁹ Datos que coinciden con los aportados, desde otra fuente, por Sánchez (1987, p. 262, nota 37, y 1989, p. 82). Se diferencian las fábricas de indianas barcelonesas según se ajusten o no a las Reales Ordenanzas de 1767 que fijaban un mínimo de doce telares por fábrica. Thomson (1994), pp. 227-238 y 261-273.

³⁰ Sobre esta cuestión y la polémica suscitada, Sánchez (1992, p. 224) indica que la proporción se situaría «en torno al 30 por 100 en el último tercio del siglo XVIII».

³¹ Sánchez (1987), p. 266.

cubos, Jerónimo Masmijtja y Lorenzo Pujol. De igual modo, aunque la organización corporativa se dejaba traslucir en la fabricación de jarcia, cordelería y manufactura de esparto, sin embargo, en Mataró se aludía a la individualidad de los 17 «fabricantes» de jarcia, algunos de los cuales se aplicaban a la obtención de lona como Ignacio Janer y Jaime Carbonell, y expresaban el efecto reestructurador que el desarrollo de la construcción naval había tenido sobre actividades con ella relacionadas ³². Nuevas concepciones empresariales que se mostraban en la fabricación de papel, subsector de «fabricantes con fábrica» que recibe interferencias desde el comercio, cual es el caso de Francisco Capelá, comerciante barcelonés y regentador de uno de los molinos de Sabadell. De forma similar acaece con la elaboración de jabón, ya que la fábrica de Tarragona estaba promovida por el tendero Juan Tomás y las de Mataró por los comerciantes de la ciudad y no faltaban quienes compartían varias manufacturas como Diego Martínez, en Tortosa, fabricante de jabón y de aguardiente.

CUADRO 5

Fabricantes de medias de seda

<i>Localidad</i>	<i>Empresario</i>	<i>Telares</i>	<i>Producción (Unidades/año)</i>	<i>Consumo seda (arrobos/año)</i>
Mataró	Simón Melé	6	4.800	15
Mataró	Antonio Ros	9	6.480	27
Mataró	Pedro Conill	2	1.440	6
Mataró	Jaime Genis	2	1.440	6
Mataró	Pelegrin Comas	2	1.440	6
Mataró	José M. Font	3	2.160	9
Mataró	Magin Ros	1	720	3
Mataró	José Vilardevo	1	720	3
Mataró	Tomás Sanz	4	2.880	12
Mataró	Rafael Serralta	6	4.320	18
Calella	Francisco Martorell	*	3.200	—
Vic	Antonio Malats	*	1.200	—

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

³² Los fabricantes de jarcia de Mataró eran: Juan Bautista Albañal, José Galangau, José Puig, Jaime Carbonell, José Amat, Juan Puig, José Otset, José Janer, Miguel Mons, Melchor Torras, Antonio Puig, José Viñas, Salvador Alsina, Mauricio Carbonell, Ignacio Janer, Gabriel Puig, Pablo Puig.

CUADRO 6
Fabricas/fabricantes de indianas y otros tejidos de algodón

Localidad	Empresario	Telares				Producción *				Empleo
		Indianas	Pañuelos/ medias	Mesas pintar	Indianas	Musclina	Pañuelos/ medias	Pañuelos hilo china pintados	Lienzo pintado	
Barcelona	R. O. (60)	2.102	—	984	248.600	—	—	—	159.750	7.593
Barcelona	Sin R. O. (20)	350	—	60	23.000	—	—	—	2.000	1.045
Mataró	Félix Campillonch y Guarro	62	10	*	7.000	—	500 p.	25.000	1.000	*
Mataró	José A. Riera y Cia.	55	—	*	5.000	—	—	—	—	175
Mataró	Simón Melé	—	24	—	—	—	36.000	—	—	—
Mataró	Salvador Serralta	—	—	—	1.100	—	—	—	—	26
Vic	José Comas	18	—	—	1.000	750	—	—	—	336
Vic	Luciano Paudevida	5	—	—	250	—	—	—	—	89
Vic	Buenaventura Taulat	—	—	—	1.500	—	—	—	—	40
Vic	Antonio Malats	—	*	—	—	—	6.000	—	—	*
Manresa	Juan Arens	25	—	—	2.652	—	—	—	—	*
Olot	Luis Bastons	16	—	—	—	300	—	—	—	30
Manlleu	Frc. Roquin	14	—	—	500	—	—	—	—	*
Manlleu	Ramón Morando	9	—	—	350	—	—	—	—	*
S. J. Abadésas	Honorario Corriols	—	12	—	—	—	6.000	—	—	*
Prats de Rei	Frc. Estrada	9	—	—	500	—	—	—	—	*
S. F. Torelló	José Mountadas	4	—	—	100	—	—	—	—	*
Seo	Juan Peiren	—	30	—	—	—	18.000	—	—	180

* Piezas/año, excepto en pañuelos de hilo pintados y medias que son unidades. Riera obtenía, además, 8.000 varas de zarazas.

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

Desde la casa y el obrador la movilización de recursos productivos a mayor escala fue decantando la iniciativa de ciertos hombres y alguna mujer, ya fueran fabricantes que conciliaban varias actividades, comercializaran sus productos, como los fabricantes de paños de Sabadell, o no, ya fueran comerciantes que se introducían en la fabricación, todos ellos protagonizaron la modificación de los presupuestos de las unidades de producción de la industria catalana introduciendo fisuras en el orden gremial y evolucionando hacia la concentración en el proceso productivo. Individualidades que tenían progresivamente más importancia en la obtención del producto final como se exponía en una localidad pequeña como Manlleu (1.145 hb.), donde dos fabricantes con 23 telares procuraban 850 piezas de tejidos de algodón y 28 telares dispersos aportaban 600 piezas, tal cual sucedía en Tarrasa con los fabricantes de lana o con los de indianas en Barcelona y Mataró e incluso con los de lienzo de Vic.

3.2. *Sistemas de trabajo: Del tiempo parcial a la dedicación exclusiva especializada*

En la década de los ochenta del siglo XVIII, en Cataluña, el trabajo industrial guiado por las reglamentaciones gremiales coexistía, y a veces chocaba, con el recurso al trabajo libre que, localizado sobre todo en el ámbito rural, procedía de manos dedicadas a la agricultura que se empleaban a tiempo parcial en este otro cometido y que fueron cambiando paulatinamente su posición en el proceso productivo. En este sentido, quizá sea en la industria textil en la que mejor se aprecie este proceso, aunque también se observa en la transformación del papel³³ y en el curtido³⁴. Junto a la obtención de un bien apto ya para el consumo doméstico, generalmente ordinario, se encontraba la realidad de la segmentación de las tareas que concurrían en la fabricación de los diferentes artículos. Este hecho contribuyó a trabar vínculos entre quienes proporcionaban los semielaborados y los que acababan el producto o dirigían la producción. El Censo de 1784 recoge varios ejemplos de estos sistemas laborales.

Así, las mujeres de Santa María de Palau Tordera y San Feliu de Codinas hilaban algodón para las fábricas de indianas de Barcelona, Mataró y Calella, las de Esparraguera para las de Capellades. Incluso se movilizaban pueblos

³³ Gutiérrez i Poch (1993), p. 154, y (1994), p. 343.

³⁴ Torras i Ribé (1994), p. 301.

enteros, como sucedía en Cardedeu y Arbucies, donde se ocupaba a más de 200 mujeres y niños, o en Villamayor, en pro de la fábrica de indianas de Campl'onch, de Mataró. Igualmente, en Amer se hilaba para la fábrica de cotonías de Sarriá del Ter y los tornos de hilar algodón de Rupit se orientaban a abastecer a los fabricantes de Olot, al igual que los 150 tornos repartidos por Seo de Urgell y alrededores aportaban los dos tercios del consumo de la fábrica de medias de Peiren. El sistema laboral expuesto en torno al algodón, ya se practicaba en la lana y la seda. Mientras la hilanza de lana ocupaba, en San Baudilio de Lluçanès, a las féminas de la villa y de los pueblos inmediatos, las mujeres y niños de la parroquia de San Pedro hilaban lana para abastecer a Sabadell y Tarrasa, aunque a esta última también se vinculaban las de Olesa, no en vano, la quinta parte de las personas empleadas por los empresarios tarrasenses del sector lo eran de fuera de la localidad, «por no haber en ella más gente». Simultáneamente, se asistía a la fórmula proporcionada por la empresa de Vicente Plá, en Agramunt, donde, además de lino, se hilaba algodón para la fábrica de indianas de Félix y Francisco Magarola de Barcelona ³⁵. No sólo el hilado, también el tejido podía integrarse en un proceso de subcontratación, de forma que los tejidos de algodón elaborados en los cuatro telares de Jerónimo Isart, en Villamayor, abastecían a las fábricas de pintados de Mataró y el tejedor de telas de algodón para indianas de Cardedeu las vendía a las de Barcelona. El requerimiento de la mano de obra a tiempo parcial, aprovechando ciertas habilidades tradicionales, también se realiza desde la esfera de la comercialización, como sucedía con las mujeres y niñas de más de cuatro años de Mataró, que recibían hilo y seda de los comerciantes, quienes les pagaban el tanto por vara a que se ajustaban las calidades del encaje o blonda que realizaban. Sistema que dejaba por jornales, diariamente, 5.378 reales de vellón «para las familias pobres de la ciudad». Una modalidad que también practicaban las mujeres de Martorell y las de San Andrés de la Barca que hacían encaje para los comerciantes barceloneses.

La paulatina especialización que se había iniciado entre la mano de obra dispersa en la hilatura, e incluso en ciertos tejidos, se sanciona en las unidades fábrica que asumen las fases finales del proceso de elaboración. Si en la subdelegación de Berga las distintas cardadoras e hilanderas entregaban la lana preparada a quienes lo tejían y las devanadoras de seda se polarizaban en Cardona, las fábricas de medias de seda y velos de Barcelona constituían una muestra

³⁵ A estos empresarios el propio Plá les proporcionaba 100 quintales de rubia al año de la que «se criaba en Urgell».

de la división del trabajo especializado entre sus empleados ³⁶, la cual alcanzaba su ápice en las de tejidos de algodón y pintados ³⁷. Una composición laboral en la que junto a las mujeres era frecuente la presencia de los niños que llegaron a constituir la cuarta parte del empleo en las fábricas de indianas de la ciudad condal ³⁸.

En consecuencia, aunque algunos sistemas de trabajo pudieran evocar el modelo protoindustrial ³⁹, éste no constituye la fórmula única y nítida en Cataluña, ya que en medio de una realidad muy heterogénea, se asiste a la paulatina desvinculación de los planteamientos tradicionales (complementariedad de oficios, *mano de obra familiar*, *rigidez gremial*) para responder a las necesidades de producción masiva introduciendo, aparentemente, la racionalidad, la división del trabajo, la especialización en pro de la mejora de la productividad y de la rentabilidad.

3.3. *Equipamiento y técnicas: Dotación/Aprovechamiento/Innovaciones*

Las referencias del Censo de 1784 a las circunstancias técnicas en que se desarrollaba la actividad manufacturera catalana hacen hincapié en los artefactos e instalaciones relacionadas con la industria textil (Apéndice XIII). En este sentido, el afán por mejorar las condiciones de producción y del producto tenía en el hilado del algodón uno de los retos principales, puesto que una gran parte de la materia prima se importaba ya hilada a causa de la escasa confianza que despertaba la calidad de lo hilado en el país, preferible para piezas ordinarias como expresaban el fabricante de estopillas Salvador Serralta o el de muselinas de Olot, a pesar de las diversas menciones sobre el progreso de su hilatura, especialmente en las localidades del Maresme. En el ámbito del Principado se contabilizaban 469 tornos para hilar esta fibra ⁴⁰, pero se preci-

³⁶ Las de medias de seda precisaban de 900 hombres para sus telares auxiliados por 200 muchachos, de 500 mujeres para ovillar, de otras 600 para bordar las medias y de 300 más para coserlas. Las de velos destinaban a 770 hombres para tejer, 3.080 mujeres para ovillar, preparar la seda y coser mantillas y mosquiteras y 80 hombres para pintar fajas, pañuelos y otros.

³⁷ Thomson (1994), pp. 214-215. A menor escala que algunas barcelonesas pero con similar criterio, la de indianas de Riera, en Mataró, ocupaba a 55 tejedores, 14 pintadores, 31 muchachos y 47 mujeres para diferentes tareas.

³⁸ Los trabajadores en las fábricas de indianas de Barcelona eran 4.607 hombres, 1.740 mujeres y 2.291 niños.

³⁹ Muset (1989), p. 47, y Torras (1984), *passim*.

⁴⁰ Miguel (1995), p. 78. En el mismo momento se censaban 300 en Jerez de la Frontera bajo la dirección de Felipe Tames.

saba eficiencia. Por ello, tenía interés el experimento de Pablo Gallifa, tintorero de Mataró. Éste había inventado un torno para hilar en el que podían trabajar continuamente 60 personas, con la ventaja de que, al mismo tiempo, se hilaba, se formaba ovillo, se torcía, si se deseaba, y quedaba el hilo madejado. Se había probado con uno que tenía el inventor, «sin la perfección que refería, por no alcanzar sus caudales al coste de 500 pesos fuertes en que está valorado» y, no obstante su imperfección, una hilandera hiló, torció y madejó 36 onzas de lana en un día y 10 onzas de algodón en otro, en un trabajo para el que servían hombres, mujeres, niños y «hasta los mismos ciegos». Aunque no sea el mejor criterio de eficiencia, el valor de su hallazgo puede contrastarse si se consideran las 2,5 onzas de algodón/torno/día obtenidas en la fábrica de Plá, en Agramunt ⁴¹, o la aportación de los 42 tornos que Manuel Campa, factor de la Compañía de Hilados de Barcelona ⁴², tenía a su cargo en Tarragona, cada uno de los cuales hilaba 4 onzas de algodón al día. En esa misma senda de esfuerzo por mejorar la calidad y los rendimientos se sitúa la actuación de Severo Vila, racionero de la catedral de Tarragona, quien, junto a Francisco Villa, gestionaba la actividad de otros 20 tornos para algodón y se preocupaba de pedir modelos e instrumentos a la Real Sociedad Matritense, a Londres y a la fábrica establecida en Seo de Urgel por el francés Peiren, como clara expresión de la importancia de la transferencia tecnológica.

Igualmente el estadio de difusión de nuevos ingenios se puede apreciar en los tornos de hilar seda, de los que se anotaban 152 ⁴³, todavía mayoritariamente a la española y así lo puntualizaban en casi todos los pueblos de las riberas del Segre y del Noguera del corregimiento de Lérida, aunque también se encontraban algunos a la piemontesa en Villafranca, San Feliu de Llobregat, San Juan Despi y Quadra de Palou, así como a la Vaucanson en Lérida, Oliana, Reus y Esparraguera y únicamente se señalaban tornos para torcer seda en Manresa y Reus. El grado de aprovechamiento de estos dispositivos de hilatura oscilaba entre el ápice de las 600 libras de seda/torno/año en Tortosa y la media de 50 de los demás ⁴⁴, amplitud que se corroboraba en el torcido.

⁴¹ Vicente Plá declaraba que en sus 100 tornos se hilaban dos quintales de algodón de América en 10 días.

⁴² Sánchez (1987), pp. 260-261, alude a los esfuerzos de la Compañía de Hilados por mejorar esta operación. Delgado (1990), *passim*.

⁴³ En Andalucía se censaban 778 y en Aragón 737.

⁴⁴ El aprovechamiento de algunos tornos de seda catalanes puede apreciarse a continuación,

En cuanto a la dotación de telares se aprecian realidades distintas. Mientras la cuantía de los de algodón tenían el protagonismo español y los de seda resultaban todavía relevantes con un grado de especialización del que son buena muestra los 765 de la velería barcelonesa (Cuadro 7), los de lino aparecían escasamente significativos y los de lana no destacaban como en el pasado, aun cuando faltara el registro de localidades como Centelles o San Llorenç de Morunys ⁴⁵. Precisamente, en relación con estos últimos, los datos del Censo de 1784 corroboran, en general, la «tendencia» que deja traslucir la comparación de los datos de 1760/61, 1764/65, del Censo de Artalejo de 1780 y de la información de los Diarios de viajes de Francisco Zamora de 1787/88, aunque con algunos casos discrepantes ⁴⁶. Por lo que concierne al nivel de utilización, medido por producción/telar/año o, de forma menos precisa, por la cantidad de fibra trabajada, destacan las 600 arrobas de lana/tejedor de Puigcerdá o las

asi como su significado en contraste con los datos de Córdoba donde se hilaban 1.470 libras de seda/torno/año, 820 en Jaén y 580 en Antequera:

<i>Localidad</i>	<i>Torno hilar</i>	<i>Seda hilada (libras/año)</i>	<i>Torno torcer</i>	<i>Seda torcida (libras/año)</i>
La Bisbal	14	300	—	—
Manresa	24	4.800	24	4.800
San Pedro Riudevittles	6	300	—	—
Mataró	1	50	—	—
Tarrasa	1	50	—	—
Tortosa	5	3.000	—	—
Reus	16	800	26	65.000

FUENTE: Elaboración a partir del Censo de Manufacturas de 1784.

⁴⁵ Benaül (1991), p. 39, indica la existencia en Cataluña de 2.088 telares de lana, en 1760. Comparando con otras áreas españolas, incluidas en el Censo de 1784, sólo en tierras de Segovia había 656 telares de lana, de ellos 334 en la capital, y 222 en uso en Palencia ciudad. Desde una perspectiva regional, la comparación del número de telares con otros espacios era:

<i>Fibra</i>	<i>Cataluña</i>	<i>Aragón</i>	<i>Andalucía</i>
Lino	682	1.235	5.548
Lana	1.146	1.475	1.380
Seda	3.927	423	8.985
Algodón	3.767	—	—

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

⁴⁶ Tras analizar las distintas series los casos claramente discrepantes en el Censo son, al alza, San Baudilio de Lluçanès; a la baja, San Hipólito de Voltregá, y, en menor medida, Capellades. (Agradezco a J. M. Benaül las facilidades para comparar estas fuentes.)

375 arrobas/telar de Capellades ⁴⁷, en tanto que la eficiencia se expresaba entre los galoneros de Barcelona al mencionar que 50 de los 450 telares regulares disponibles podían fabricar 20 cintas al mismo tiempo de distintas calidades, de forma similar a lo declarado por Jaime Roser en Tortosa, cuyo telar permitía dieciocho ⁴⁸. Simultáneamente, los telares de medias de seda obtenían unas 440 medias/telar/año en Reus, llegando a 733 en Mataró ⁴⁹. Entre tanto, los telares utilizados en tejidos de lino proporcionaban rendimientos oscilantes, incluso entre localidades de especialización textil (548,5 canas de tejido/telar/año en Reus frente a las 1.508,5 de la fábrica de lona de Jaime Carbonell en Mataró), de igual manera los dedicados a tejidos de algodón ofrecían desde las casi 112 piezas/telar/año de las fábricas de indianas de Barcelona o las poco más de 100 de Mataró y Manresa, a las 38 de Igualada o las 47 de Berga, con una ocupación de mano de obra muy variada, mientras los de medias de esta fibra, en San Feliu de Guixols, elaboraban 3 pares/telar/día.

Por lo que concierne a los batanes, todos ellos, los 99, eran de agua, puesto que no se menciona ninguno de caballerías en todo el territorio del Principado (Apéndice XIII). Destaca su ausencia en la ciudad condal y en todos los pueblos de su subdelegación, en tanto que los empresarios laneros de Tarrasa regentaban los de la parroquia de San Pedro y el de Castellar, usado también este último por el fabricante de San Lorenzo Savall ⁵⁰. Su nivel de aprovecha-

⁴⁷ Las productividades en algunas localidades se presentan en el cuadro inmediato, que es posible compararlas, en el caso de los telares, con las 300 arrobas de lana/telar/año tejidas en Bujalance, 100 en Fernán Núñez y 81 en Ronda.

<i>Localidad</i>	<i>Lana</i> <i>(arrobas/año)</i>	<i>Tejedores</i>	<i>Telares</i>	<i>Arrobas/ Tej-Telar/año</i>
Puigcerda	1.200	2	—	600
San Hilari de Sacalm	40	2	—	20
Montella y Martinet	120	—	10	12
Santa María Seva	12	1	—	12
Santa María Corco	78	3	—	26
San Juan de Vilatorra	48	2	—	24
Capellades	6.000	—	16	375
Reus	400	—	5	80

FUENTE: Elaboración a partir del Censo de Manufacturas de 1784.

⁴⁸ Referencias al respecto en Molas (1970), p. 431, y sobre Manresa, Ferrer i Alós (1994), pp. 244-245.

⁴⁹ En esta misma fecha en Córdoba se obtenían 356 medias/telar/año y 1392 en el Puerto de Santa María.

⁵⁰ De los batanes de la parroquia de San Pedro uno era propiedad de Francisco Gali de Tarrasa y se localizaba exactamente en San Julián de Altura, los otros dos estaban en San Vicente de Junqueras y eran de Antonio Font, de Sabadell, y de Juan Amat.

miento puede percibirse en el de Vigas que beneficiaba 40 piezas al año, el de Santa María de Palau Tordera 24, o en cada uno de los de Puigtiños con sólo unas 7 piezas, cantidades expresivas de su localización en zonas de densidad lanera claramente distinta. Entre los batanes había algunos específicos para pieles como los de San Pedro de Roda en beneficio de los curtidores de Vic y el de San Sadurni o los de Lérida. Si en la ciudad de Barcelona no se censaban batanes, sí numerosas prensas, 25 de las 68 existentes en el Principado, lo que representaba la mayor concentración de este tipo de artefacto para ropas de lana, seda y medias, mientras se registraba una en Seo de Urgel y otra en Tortosa específicamente para tejidos de seda y estambre. Estas prensas eran de madera, aunque algunas se completaban con planchas de hierro que oscilaban en su peso desde las 50 arrobas de las existentes en Manresa a las 5 arrobas de Tarrasa.

CUADRO 7

Equipamiento de la velería barcelonesa

<i>Tipo de telar</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Tipo de telar</i>	<i>Cantidad</i>
Sargas con flores y sin ellas	84	Pañuelos de gasa	28
Pañuelos de seda	234	Gasas ordinarias	115
Tafetanes para vestidos y forros	87	Gasa de seda con mezcla de hilo	4
Fajas	28	Gasas de mosquiteras	58
Pompolinas	18	Gasas de seda y latas	8
Tocas de la Reina	13	Gasa de nueva invención «fantasía» ..	1
Tafetanes de lustre	36	Merlines finos y regulares	15
Espumilla	15	Boratas de seda y estambre	7
Gasa de mantillas	8	Muselinas finas	6

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

El acabado de las telas precisaba de un equipamiento tintorero que podía encontrarse en los 105 tintes, de los que 33 eran para seda. Los de lana se concentraban en Barcelona, Tarrasa, Manresa y Olot, en tanto que los de seda radicaban en Reus, Manresa y Mataró. Los métodos de tinción no parece que hubieran progresado mucho, a decir de los interesados, aunque resulta explícito que para los azules y verdes no se usara pastel ni orchilla sino añil, granza y

miel en Mataró ⁵¹. Operaban mediante estampado y el baño de tina, donde empleaban cochinilla, palo brasil y campeche como declaraban también en Valls y Puigcerdá. En Manresa, se daban todos los colores menos rosa y rojo y en Olesa se prefería el negro y se mezclaban «el pie de granza con tártaro de Cuba y vitriolo». Las referencias a otras técnicas de tratamiento de tejidos se centran en el blanqueo de los lienzos e indianas. En el primer caso la fábrica de María y Baltasar Viza, de Mataró, lo realizaba con calidad «como en el extranjero». Para esa misma finalidad estaba disponiendo José Arimón, en Horta, otro establecimiento dedicado a blanquear hilo de lino y cáñamo para medias. Entre tanto, progresaban los cuatro prados de blanqueo de indianas de Hospitalet y los de San Andrés del Besós así como los entre 20 a 30 de San Martín de Provençals que trabajaban más de 2.000 piezas al año por prado con la ayuda de 10 a 15 hombres.

El carácter nuclear de las actividades textiles empaña las alusiones de equipamiento o las pinceladas técnicas de otras actividades. Resulta llamativa la ausencia de mención a la infraestructura de las tenerías respecto a noques o tahonas, entre otros, situación equivalente en otras manufacturas, ya que sólo podemos saber que las calderas de jabón piedra de Salvador Issart tenían una cavida de 130 y 160 quintales, al parecer superior a las diseñadas un siglo más tarde en una zona jabonera destacada como Mallorca ⁵² o que el molino de papel de Martorell tenía cuatro tinas. Datos escuetos que contrastan con la profusión respecto al mundo textil.

3.4. *Materias primas: Abastecimiento y consumos*

Las unidades de producción manufacturera disponían de varios de los inputs necesarios *in situ*, aunque a veces fueran insuficientes, a excepción del algodón que provenía totalmente del exterior. En este sentido, la preferencia por el algodón de Malta, ya hilado, se detecta en los establecimientos de Félix Campllonch y Guarro o en el de Riera de Mataró, en San Feliu de Guíxols o Manresa y en las fábrica de indianas y muselinas de Olot, hasta el punto de

⁵¹ Los tintoreros de Mataró eran Ignacio Jonulla, José Grou, Manuel Sanz, Pablo Tió, Serapio Chivilles, Pablo Gallifa. Utilizaban para la seda negro, encarnado, carmesí, morados finos, verdes y diferentes azules, color fuego, canela, orujo, café plumado, rosa seca, viola y amarillo. En los lienzos de hilo: azul oscuro plumado, canela, encarnados, verdes y amarillos. Los colores de estambre eran negro, azul, amarillo, verde, plomo y orujo oscuro. En estos últimos tejidos usaban pocas veces pastel, lo suplían con lejía y palomina.

⁵² Ramón (1994), p. 35, nota 34.

que representaba las dos terceras partes del total consumido en estas instalaciones. Entretanto, el utilizado en Berga y en la fábrica de Francisco Estrada en Prats de Rei, se importaba sin hilar, mientras los fabricantes de gorros y medias de Olot empleaban el hilado en la zona y un poco de Francia. En contraste, el recurso al algodón americano predominaba en el ámbito tarraconense y enclaves como Capellades e Igualada. La tendencia hacia el indiano, impulsada desde la Compañía de Hilados de Barcelona ⁵³, lo expresaría la fábrica de medias de Simón Melé, en Mataró, que utilizaba algodón de América en 15 telares y de Malta en 9. La cuantía de los consumos se desprende de lo manifestado para las 80 fábricas de indianas de Barcelona, 92.690 arrobas de algodón (2.317.250 libras) ⁵⁴, mientras las fábricas de Campllonch y Riera declaraban utilizar 700.000 libras de algodón hilado de Malta cada una, cifra que parece excesiva. En cuanto a la lana, aunque el Censo de 1784 es poco explícito al respecto, se alude al abastecimiento procedente de Aragón, en relación con el que algunas noticias detectan entre 1778 y 1783 un descenso del 35 por 100 en la cantidad de lana fina/entrefina y 18 por 100 en la lana basta registrada en la Administración de Fraga para las fábricas del Principado ⁵⁵, en una trayectoria de creciente abastecimiento exterior de la misma. Por otra parte, ya consta que, desde las últimas décadas del siglo XVIII, la lana castellana, segoviana y soriana, era demandada por los fabricantes de Barcelona, Sabadell y Tarrasa, redistribuida habitualmente desde Zaragoza ⁵⁶.

Pero también se superaban los límites del Principado en el acopio de lino cuando se iniciaba la producción a escala y de calidad tal como manifestaban Vicente Plá que consumía 100 quintales de lino de Holanda, frente a 50 del país y otros 50 de cáñamo, o María y Baltasar Viza, de Mataró, que empleaban cáñamo de Bolonia y lino de Holanda por ser más fino, al igual que para los encajes, mientras el pintado de lienzos se hacía sobre variedades extranjeras como laval, constanzas, platillas o lienzos de Suiza, tal cual se indicaba desde la fábrica de Campllonch y Guarro, de Mataró. Asimismo, se acudía a la seda de Valencia, para las blondas, y de Aragón, de donde procedían igualmente tra-

⁵³ Sánchez (1987), p. 265.

⁵⁴ Si se considera arropa catalana (26 libras 12 onzas/arropa) serían, aproximadamente, 2.409.940 libras. Supondría un consumo superior al sugerido por Maixé (1988), p. 367.

⁵⁵ AGS, DGR, II Remesa, leg. 4925. En 1778 se contabilizaron 82.677 arrobas y 27 libras de lana fina/entrefina y 1.268 arrobas y 24 libras de lana basta, mientras que en 1783 fueron 54.023 arrobas y 1.045 arrobas y 17 libras, respectivamente. La introducción por esta vía incrementa ligeramente, en 1778, la cantidad ofrecida para 1760 por Benaul (1991), p. 410, pero desciende notablemente en 1783.

⁵⁶ García Sanz (1994), p. 200, además de otros datos que, amablemente, me ha facilitado.

po para papel y pieles para curtidos ⁵⁷, aunque ciertos curtientes fueran del lugar, como comunicaban desde Olot, cuyos maestros curtidores utilizaban para cordobanes y suela catalana el zumaque de la zona y para la suela inglesa, baqueta, becerrillos y badanas corteza de encina ⁵⁸. Asimismo se precisaba más aceite para fabricar jabón que escaseaba incluso en Tortosa, al tiempo que la insuficiencia de materias primas adecuadas se ponía de manifiesto en las actividades metalúrgicas por cuanto las fargas se proveían en el valle de Carol, en Francia, ante la falta de carbón, si bien el mineral de hierro de Aynet, del que se abastecían las de los Castellarnau (Alins, Aynet y Llavorsí), era de buena calidad frente al inferior de Tahull. En cualquier caso, el recurso al exterior del Principado para la adquisición de materias primas configuró redes de comercialización con el resto de la península, América y Europa, las cuales eran también utilizadas para dar salida a la producción.

3.5. *Producción: Diversidad, calidades, destino*

El haz de manufacturas aludidas proporcionaba una oferta, cuyas características se reflejan, en parte, en los Apéndices I-XII. Los tejidos de lino y cáñamo eran en general ordinarios y para la cobertura de las necesidades de los «naturales», confirmada por numerosos testimonios en Lérida, en las subdelegaciones de Manresa y Berga, en Villafranca, Torruella y Foix, en el corregimiento de Salas, en San Andrés de Tona, en La Bisbal o en Alp, donde se especificaba que «el tejido de cáñamo es muy basto». No obstante, la apertura del horizonte comercial incorporaba más calidad y diversidad en los proporcionados por las fábricas ya indicadas de Vic o las de lona de Mataró, en los de Cervera y Guissona, así como en las medias de aguja tejidas en la de Virgilles, de Villafranca, tratando de emular lo extranjero ⁵⁹. A la comercialización exterior se orientaba el encaje negro elaborado por las mujeres de Cornellá o las redes para coger sardinas hechas por las de San Feliu de Guíxols que se enviaban a toda España, junto al hilo de jábega y las nasas de Cornellá que llegaban hasta las Indias. A la demanda muy precisa del ejército respondía la pro-

⁵⁷ Sobre los intereses comerciales catalanes en las materias primas aragonesas, Gómez Zorraquino (1988), p. 411, Torras (1990), *passim*.

⁵⁸ Acerca de los curtientes empleados con más frecuencia en Cataluña, Torras i Ribé (1994), pp. 314-316.

⁵⁹ En el establecimiento viqués de Llusia y Cía. se obtenían telas de calidad «parecida a las extranjeras» con una marca de 3,5 a 4,5 palmos, y en el de Carbonell se tejían lonas «lo más a 2 hilos por púa igual que las velas de lancha y lo mismo para las velas de bonetes».

ducción de hilo que Vicente Plá enviaba a Barcelona para tejer medias de la tropa y la de las dos fábricas de lienzo de cáñamo de Santa Coloma de Farnés ⁶⁰.

La producción de géneros de lana, que parece situarse en torno a las 15.500 piezas, habría descendido apreciablemente respecto a los datos de 1760 y 1765. Incluía una gama en la que predominaban los paños seguidos de la ropa estrecha (cordellates y estameñas) y de las bayetas (Apéndice II) ⁶¹. Los paños superfinos (treintenos y superiores) predominaban en Tarrasa, Sabadell y Barcelona, aunque también abundaban en ellas los finos (26nos y 24nos), así como estos últimos y los más inferiores hasta el burriel en la subdelegación de Villafranca. Las bayetas (26nas y 18nas), estameñas, cordellates, ratinas destacaban en la subdelegación Vic/Camprodón y en la de Manresa y sólo se contaba con algunos monfores de la fábrica de Francisco Camprodón en Taradell. La profusión de otros artículos de lana como medias, gorros (barretinas de Olot), fajas y culebras de estambre caracterizaba a las subdelegaciones de Puigcerdá/ Seo de Urgel y de Vic/Camprodón. La comercialización de los tejidos de lana se ampliaba desde el Principado a los mercados del interior peninsular para aquellos distinguidos por su calidad o singularidad ⁶².

El arte de la seda proporcionaba, además de medias, velos, cintas o pañuelos, una multiplicidad de artículos cuyo carácter refinado se confirmaba en la declaración productiva del gremio de cordoneros de Barcelona (Cuadro 8), orientados a una demanda de elite nacional y americana.

Las fábricas dedicadas a los tejidos de algodón y su complemento de lienzos pintados, proveían de artículos exclusivos en el ámbito español, si se hace la salvedad de los pintados obtenidos en ese momento en El Puerto de Santa María. Indianas, ordinarias y finas ⁶³, pañuelos, cotonías, muselinas, además de medias y gorros que, en ocasiones, eran de mezcla con estambre e hilo en

⁶⁰ Estas fábricas proporcionaban tres calidades: Lienzo para camisas de las guardias españolas y valonas y soldados de caballería (4 palmos de ancho), para la infantería y forros de calzones de dichos guardias y con mezcla de hilo crudo para mochilas y capotones de rancheros (tres palmos y medio).

⁶¹ Como contraste, en el área segoviana se tejían 13.467 piezas y sólo en la ciudad 6.505 piezas de 37,5 varas cada pieza (la vara equivalente a 0,8356 m.). Convendrá en este contexto indicar, con las diferencias estructurales pertinentes, que los 8 mayores fabricantes de Tarrasa obtenían 1.399 piezas de paño mientras los 8 principales de Segovia tejían 2.342, ciudad donde en 1752, según datos facilitados por García Sanz, los 8 fabricantes más importantes obtenían 1.485 piezas de paño. Respecto a la producción de bayetas, conviene señalar que en Antequera se producían 7.200 piezas en 1784.

⁶² Benaül (1991), pp. 432 y ss. Torras (1995), pp. 116-117.

⁶³ Las indianas fabricadas por Campllonch eran de 5, 4,5, 4 y 3 palmos, siendo corrientes las primeras. Cada pieza tenía 12 canas.

Olot, San Juan de las Abadesas, Puigcerdá o San Feliu de Torelló, se destinaban al consumo del Reino y de Ultramar, como afirmaba Simón Melé, de Mataró, respecto de las medias que elaboraba ⁶⁴. Ambos mercados recibían también los sombreros de la ciudad del Maresme, en contraste con los «muy ordinarios» de Lérida.

CUADRO 8

Producción cordonera barcelonesa

<i>Producto</i>	<i>Cantidad/año</i>
Cordones y trenzas para abrochar	50.000 varas
Cordones para espada con borlas de seda o mezcla de oro y plata con brillantes y talco	4.000
Cordones para bastón de todas las calidades	20.000
Cordones para relojes	50.000
Cordones para espejos cornucopias, cuadros y arañas de seda, estambre y algodón	40.000
Cordones para cortinas y otros adornos de la casa	50.000 varas
Bolsas para cabellos	250
Bolsillos para dinero solo y con mezcla de oro y plata	300.000
Botones de oro y plata para vestidos	7.200.000
Botones y presillas para sombreros de seda, oro y plata	50.000
Redecillas para cabello de distintas labores con sus borlas	180.000
Gautes y mitones de seda	2.400
Charreteras de oro y plata para divisas de los oficiales del ejército y marina	10.000
Charreteras de seda, pelo, estambre con oro y plata para sargentos	6.000

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

Los artículos de piel catalanes destacaban por los cordobanes y gamuzas, propiciados por Barcelona, Igualada, Horta y Vic. Menor se presentaba la oferta de suela y baquetas, aunque fuera más común, o la más selecta de becerrillo y pergaminos, si bien esta última era la más amplia de Barcelona. La calidad oscilaba desde la inferior de las badanas de Oliana y menos mala de las suelas, cordobanes y baquetas obtenidas en Palafrugell, que eran para uso «del país», a la muy buena clase lograda en la suela de Igualada, «compuesta a la inglesa».

⁶⁴ Sánchez (1989 b), *passim*; Thomson (1994), pp. 255-261.

La gama de papel, salvando las lagunas cuantitativas de La Riba, estaba dominada por el blanco, al que se sumaba algo de florete trabajado en San Esteban de Palau Tordera, seguido del de estraza y algunos cartones. Su proyección al mercado interior, en estrecha relación con la demanda de la Administración, y al mercado americano le procuraron un gran estímulo a pesar de la insuficiencia de materias primas, experimentando un notable crecimiento (Apéndice VII) respecto a las 120.800 resmas obtenidas en 1775 ⁶⁵. Expansión que afectaba también a la producción de cordelería, jarcia y manufactura de esparto, encaminada al abastecimiento de las necesidades del Principado, donde avanzaba la demanda derivada de la construcción naval. Las localidades costeras, en general, se autoabastecían, pero en Mataró se aprecia la ampliación de la oferta, no en vano, era la única población en la que se aludía a la construcción naval de gran alcance que proporcionaba barcos de hasta 600 toneladas para el comercio con América.

Por lo que se refiere a otras producciones manufactureras, mientras unas como la jabonera se inclinaba hacia la variante dura sobresaliendo la calidad del jabón de Arbeca, aunque con un horizonte limitado de consumo, otras desbordaban los límites catalanes, cual acaecía con los tapones de La Bisbal y Palafrugell que se destinaban a Francia, las cardas fabricadas en Olot que abastecían a toda la provincia y a «mucho parte del Reino de Aragón» o las camas con perfiles dorados y esculturas que desde Olot abastecían al mercado americano. Allí se dirigía igualmente el aguardiente, aunque el de Reus fuera «el principal tráfico de la ciudad con los países del Norte» ⁶⁶, en claro contraste con su producción de loza que sólo abastecía el campo de Tarragona.

Se pone de manifiesto en las respuestas los rasgos de una producción cuya cuantía y calidad permitía abastecer la propia demanda del Principado y competir, en ciertos casos, con ventaja comparativa, en el mercado interior y americano, pero cuya obtención no estaba exenta de desequilibrios y necesitada de ajustes.

4. CONSIDERACIONES FINALES

El Administrador de la Aduana de Barcelona indicaba que, entre el momento de la confección de la Relación, en 1784, y el instante en el que expide el documento, junio de 1785, «se han aumentado muchas fábricas, así en la

⁶⁵ Delgado (1991), p. 206; Gutiérrez i Poch (1988), pp. 358-360.

⁶⁶ Aspecto corroborado por otras fuentes en Puig (1993), p. 95, y Segarra (1988), *passim*.

ciudad como en el resto del Principado...», sin embargo, «al presente se observa alguna suspensión ...», de lo que responsabiliza a la apertura del comercio con Filipinas. La percepción de relativa expansión era necesario tamizarla. En efecto, el análisis de la información vertida en el Censo de Manufacturas de 1784, al proporcionar una perspectiva global, permite algunas otras consideraciones, además de las indicadas ya a lo largo de este trabajo. Así, en el marco de la actividad textil, el tejido de lino/cáñamo presenta signos de estancamiento en la producción tradicional junto a algunas iniciativas de modernización, al tiempo que el arte de la seda alerta sobre la recesión. A este respecto, Manresa, de relevante sedería, manifestaba la existencia de 24 fábricas de cintas de seda paradas frente a 57 corrientes, situación que trasladada a los galoneros resultaba que de los 214 telares declarados, 86 estaban sin uso. Estado debido, quizá, a una crisis en el abastecimiento de seda ⁶⁷, que no se constataba en Barcelona, aunque sí en Andalucía. Entretanto, la manufactura lanera ofrecía en 1784 un descenso acusado de la producción respecto a la década del sesenta, aun cuando algunas localidades pudieran exagerar sus dificultades en la pugna con el algodón, lo que no es óbice para que se refuercen las posiciones de unos pocos núcleos (Barcelona, Tarrasa, Sabadell e Igualada) dedicados a tejidos de calidad ⁶⁸. Por el contrario, eran múltiples los testimonios sobre los avances de la hilatura de algodón en Granollers, Ripollet, San Celoni, en el Maresme, así como el esfuerzo por evitar el estrangulamiento en el abastecimiento de materia prima e incorporar innovaciones tecnológicas ⁶⁹.

La reestructuración y los contrastes se aprecian en otros oficios. En este sentido, los curtidos de Lérida estaban en apreciable decadencia y los de Manresa tenían poca consideración, frente a los destacados de Barcelona o Igualada. Los molinos de papel de Sabadell eran de bastante consumo de materias primas, mientras los de Lérida trabajaban a temporadas y aún se construía uno en Pons. La caldera de jabón de Tora hacía dos años que no estaba corriente, al igual que la de Cervera o Tiurana, y en Lérida sólo una trabajaba continuamente, ritmo que compartía la de Solsona, en oposición al dinamismo de Martaré que se apreciaba, también, en sus fábricas de jarcia y cordelería, las cuales podrían labrar más cáñamo «si dispusieran de materia prima». Asimismo, si las

⁶⁷ Ferrer i Alos (1986). p. 21. A pesar de la descripción de esplendor de Jaume Caresmar, citado por este mismo autor (p. 14).

⁶⁸ En 1784 la estructura porcentual sería: Paños (41), bayetas (20), cordellates/estameñas (39), valores que comparados con 1760 (40,7, 9,8, 49,3) y 1804 (47,4, 10,1, 42) ofrecidos por Benaül (1991, p. 416) confirman ese proceso, aunque los renglones de comparación no sean estrictamente iguales.

⁶⁹ Thomson (1994), pp. 281-296.

fábricas de aguardiente de Salas no prosperaban por «lo costoso del transporte hasta el mar, a causa de la falta de carreteras y buenos caminos» y la de Tortosa estaba parada, se asistía al despliegue de las instalaciones en la subdelegación de Manresa. Simultáneamente, el arte de fabricar anzuelos y «otras cosas de hierro» está en «alguna decadencia» porque «el hierro en hilo viene solamente del extranjero, de Francia y Holanda» y cada quintal vale 30 libras, cuando «en el pasado se pagaba a 18 libras el quintal»⁷⁰.

Ante la percepción de una realidad con problemas se alzan distintas voces que ponen el acento en lo que creen el origen de esos desequilibrios para corregirlos. El corregidor del Talarn indicaba que «si se hicieran los caminos proyectados se formarían varias fábricas y se fomentaría la industria y el comercio», del mismo modo se consideraban necesarias carreteras para facilitar la comunicación de los pueblos del Vallés a fin de agilizar el transporte de madera y cáñamo a la zona de Mataró en provecho de la construcción naval. Por otro lado, si se evitara la entrada de lienzos extranjeros pintados, si se rebajaran los derechos de aduana de pelo de camello, lana de vicuña y castor, si se propiciara la venida de cueros de Buenos Aires y los becerrillos del exterior tuviesen franquicia de derechos «por la escasez que tienen en nuestra España», se estimularían los subsectores correspondientes. Además, sería preciso promover el tránsito de aceite gordo, sosas y barrillas, evitando que se transportaran a Marsella, sobre todo desde Mallorca y, así, los aceites buenos, que se consumían muchas veces en el jabón blando, quedarían para abasto. Finalmente, se planteaba la conveniencia de prohibir la salida de corcho en especie o recargar los derechos de extracción, a fin de no encarecer la materia prima de la industria taponera. Demandas que expresaban la orientación a favor de una política mercantilista que fomentara la actividad industrial catalana, aliviando la fiscalidad de las materias primas importadas o dificultando la salida de las que existían, en tanto se precisaran, y protegiendo los mercados a los que su producción se destinaba, todo ello favorecido por la mejora en la fluidez del transporte⁷¹.

Se adoptaran o no las medidas de política económica solicitadas, la panorámica del sector manufacturero catalán proporcionada por el Censo de 1784, mediante sus referencias cualitativas y su información cuantitativa, facilita las coordenadas de un proceso de cambio, enfatizado en el sector lanero. Se aprecia, en relación con ello, la decantación de los quehaceres y centros industria-

⁷⁰ Había habido una fábrica en Sallent y otra en Gerona en las que se llegó a perfeccionar el hilo de hierro, de forma que «no había diferencia con el de Alemania».

⁷¹ Sánchez (1988), pp. 10-18.

les más relevantes, los cuales iban gravitando hacia la zona litoral con preferencia por el entorno barcelonés, mientras se asistía a la latencia, precariedad e incluso retroceso de las escasas actividades transformadoras de las tierras de Lérida y nordeste de Gerona. Dinámica relacionada con múltiples variables como las condiciones de la actividad agraria, los niveles de renta, la capacidad de demanda, la infraestructura y la disponibilidad de materias primas y capital en cada una de las áreas. Crecimiento con ajustes y concentración espacial de un proceso económico en el que se va imponiendo la transformación y la conquista de mercados ⁷². Precisamente, la generación de esa trama de vínculos industriales, y económicos en general, por la capital del Principado era objeto de apología por el Administrador de la Aduana cuando indicaba: «Es ésta (Barcelona) una ciudad de industria y comercio en donde no falta arte ni oficio que sirva a la necesidad, decencia y lujo y no sólo comprenden sus manufacturas el recinto de su población y el del Principado sino también de toda España y el de las dos Américas en donde tiene comercio floreciente, pues, no contentos sus naturales con el trabajo preciso para ocurrir a las necesidades de estos habitantes, lo extienden a las urgencias de los de fuera de su Provincia con quienes mantienen un comercio lucrativo...».

BIBLIOGRAFÍA

- BADOSA I COLL, E. (1984): «La industria rural a Catalunya a finales del siglo XVIII», *Actas del Primer Congreso de Historia de Cataluña*, vol. 1, pp. 345-349
- BENAU, J. M. (1991): *La industria textil lanera a Catalunya. 1750-1870. El pròces d'industrializació al districte industrial de Sabadell-Terrasa*, Barcelona.
- (1992): «Los orígenes de la empresa textil lanera en Sabadell y Terrasa en el siglo XVIII», *Revista de Historia Industrial*, núm. 1, pp. 39-61.
- (1994): «Especialización y adaptación al mercado de la industria textil lanera (1750-1913)», *La cara oculta de la industrialización española*, Madrid, pp. 199-213.
- BENAVENTE, J., y NICOLAU I NOS, R. (1990): «La població», *Història econòmica de Catalunya contemporània*, vol. 2, *Enciclopèdia catalana*, Barcelona, pp. 11-119.
- BENET I CLARA, A. (1988): «La industrialització d'un poble de la Catalunya central: Sallent (1750-1808)», *Rev. Pedralbes*, VIII, Barcelona, pp. 339-347.
- (1989): «Les fargues d'aram y de filferro al segle XVIII», *L'activitat industrial a la Catalunya interior*, Manresa, pp. 51-65.
- DELGADO, J. M. (1983): «La fabricació manual de paper a Catalunya», *L'Avenç*, pp. 726-733.

⁷² Vilar (1981), pp. 178-179.

- (1990): «De la filatura manual a la mecánica. Un capítol del desenvolupament de la indústria cotonera a Catalunya (1749-1814)», *Reçerques*, 23, pp. 161-179.
- (1991): «El paper», *Història econòmica de la Catalunya contemporània. Siglo XIX*, vol. 3, *Enciclopèdia catalana*, Barcelona, pp. 205-232.
- ENRICH, J.; PEDRAZA, X.; PUIG, M. (1990): «Cal Granotes. Una adobería del segle XVIII», Museu comarcal de l'Anoia, Igualada.
- FERRER I ALOS, LL. (1986): «Els orígens de la industrialització a la Catalunya central», *Episodis de la Historia*, 132, R. Dalmau Editor, Barcelona.
- (1994): «La cintería en Manresa en el siglo XIX. Industrialización y pequeña empresa», *La cara oculta de la industrialización española*, Madrid, pp. 225-266.
- GARCÍA SANZ, A. (1994): «El final de la Mesta», *Mesta, trashumancia y vida pastoril*, Madrid, pp. 191-206.
- GÓMEZ ZORRAQUINO, J. (1988): *La burguesía mercantil catalana y su presencia en Aragón (1770-1808)*, Pedralbes, vol. II, pp. 405-423.
- GRAELLS, E. (1972): *La industria dels claus a Ripoll. Contribució a l'estudi de la farga catalana*, Barcelona.
- (1990): *Els orígens industrials de Catalunya. Ripoll bressol de la industrialització*, Ed. Maideu, Ripoll.
- GRAU, R., y LÓPEZ, M. (1974): «Empresari i capitalista a la manufactura catalana del segle XVIII. Introducció a l'estudi de les fabriques d'indianes», *Reçerques*, 4, pp. 19-57.
- GUTIÉRREZ I POCH, M. (1988): «La manufactura paperera catalana a la segona meitat del segle XVIII: Una introducció», *Rev. Pedralbes*, VIII, Barcelona, pp. 349-363.
- (1993): «Trabajo y materias primas en la manufactura preindustrial: El papel», *Revista de Historia Industrial*, 4, pp. 147-157.
- (1994): «Tradición y cambio tecnológico: La industria papelera española. 1750-1936», *La cara oculta de la industrialización española*, Madrid, pp. 341-365.
- LLUCH, E. (1981): «La Revolució industrial a la Garrotxa (1777-1822)», *Annales de l'Institut d'Estudis Gironins*, vol XXV-II, pp. 193-230.
- MAIXE ALTES, J. C. (1988): «El mercado algodonero y la producción industrial en Cataluña, 1780-1790», *Rev. Pedralbes*, VIII, Barcelona, pp. 365-384.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1984): «La producción de hierro en la farga catalana», *Revista de Historia Económica*, II, núm. 3, pp. 83-95.
- MIGUEL, I. (1995): «El sector manufacturero andaluz en el Censo de 1784», *Revista de Estudios Regionales* (enero-abril), Universidades de Andalucía, Málaga, pp. 65-114.
- MOLAS, P. (1970): *Los gremios barceloneses del siglo XVIII*, CECA, Madrid.
- MUSET, A. (1989): «Protoindustria e industria dispersa en la Cataluña del siglo XVIII. La pañería de Esparreguera y Olesa de Montserrat», *Revista de Historia Económica*, VII, núm. 1, pp. 45-67.
- NADAL, J. (1991): «La industria cotonera», *Historia econòmica de la Catalunya contemporània. Enciclopèdia catalana*, Barcelona, pp. 13-85.
- PUIG, M. (1993): «La modernización de la industria del alcohol en Tarragona, Ciudad Real, Navarra y Granada», *Revista de Historia Industrial*, 4, pp. 91-111.
- RAMÓN I MUÑOZ, R. (1994): «La modernización y cambios en la industria jabonera española (1800-1914)», VII Simposio de Historia Económica, Barcelona, pp. 28-40.
- SÁNCHEZ SUÁREZ, A. (1987): «Los inicios del asociacionismo empresarial en España: La Real Compañía de Hilados de algodón de Barcelona, 1772-1820», *Hacienda Pública Española*, núms. 108-109, pp. 253-268.

- (1988): *La formación de una política económica prohibicionista en Cataluña, 1760-1840, Espai/Temps, Lleida.*
- (1989 a): «La era de la manufactura algodonera en Barcelona, 1736-1839», *Estudios de Historia Social*, núm. 48-49, pp. 65-113.
- (1989 b): «L'estructura comercial d'una fàbrica d'indianes barcelonina: Joan Rull i Cía. (1790-1821)», *Recerques*, 22, pp. 9-24.
- (1992): «La indianeria catalana: Mito o realitat», *Revista de Historia Industrial*, 1, Barcelona, pp. 213-232.
- SEGARRA, A. (1988): *L'Economia de Reus al segle XVIII: el comerç de l'aiguarent*, Reus.
- SEGURA et al. (1991): *El món de la seda a Catalunya*, Diputació, Barcelona.
- THOMPSON, J. K. J. (1994): *Els orígens de la industrialització a Catalunya. El cotó a Barcelona (1728-1832)*, Edicions 62, Barcelona.
- TORRAS ELIAS, J. (1981): «Estructura de la indústria precapitalista: La draperia», *Recerques*, 11, pp. 7-28.
- (1984): «Especialización agrícola e industria rural en Cataluña en el siglo XVIII», *Revista de Historia Económica*, núm. 3, pp. 113-127.
- (1987): «Fabricants sense fàbrica. Estudi d'una empresa llanera d'Igualada (1726-1765)», *Recerques*, núm. 19, pp. 145-160.
- (1990): «Las relaciones económicas entre Aragón y Cataluña antes del Ferrocarril», *Actas del I Simposio sobre las relaciones económicas entre Aragón y Cataluña (siglos XVIII-XX)*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca.
- (1992): «Gremio, familia y cambio económico. Pelaires y tejedores en Igualada (1695-1765)», *Revista de Historia Industrial*, 2, pp. 11-29.
- (1995): «Redes comerciales y auge textil en la España del siglo XVIII», *Mercados y manufacturas en Europa*, pp. 111-132.
- TORRAS I RIBE, J. M. (1991): *Curtidores y tenerías en Cataluña: Organización de un oficio preindustrial (siglos XVI-XIX)*, Colomer Musnany, Vic.
- (1994): «La industria del curtido en Cataluña: Del trabajo manual al uso de la energía eléctrica», *La cara oculta de la industrialización española*, Alianza, Madrid, pp. 295-319.
- VILAR, P. (1981): «La Cataluña industrial: Reflexiones acerca de un arranque y un destino», *La industrialización europea*, Ed. Crítica, Barcelona, pp. 173-191.

APÉNDICE I

Manufactura de lino/cañamo

<i>Localidad</i>	<i>Telares</i>	<i>Empleo</i>	<i>Producción (piezas/año)</i>
Badalona	*	6	7.200 varas
Cornellá	4	*	*
Gava	*	1	*
Horta	30	*	*
Hospitalet	*	3	*
Martorell	3	*	1.500 varas
San Andrés del Palomar	5	*	*
San Feliu de Llobregat	*	4	*
Sarrià	*	3	*
Vallirana	2	1	*
Viladecans	*	2	*
Baga	7	*	*
Berga	19	228	250
Cardona	20	*	500
Pobla de Lillet	12	*	*
Solsona	5	*	90
Calaf	2	*	20
Cervera	37	*	*
Guissona ¹	36	*	300
Oliana	7	*	*
Pons	35	*	*
Santa Coloma de Queralt	6	*	100
Tiurana	9	*	*
Tora	3	*	*
Manresa ²	167	*	*
Cardedeu	*	5	*
Mataró	52	52	1.392
San Andrés de Tona	3	3	*
San Feliu de Torelló	3	*	25
San Quirce de Basora	22	*	*
Ripoll	17	12	3
Taradell	4	*	35
Vic	36	3.414	*
Torruella y Foix	—	1	*
Villafranca	54	40	*
Amer ¹	3	*	25
La Bisbal ¹	52	*	1.400
Malgrat	8	*	30
Santa Coloma de Farnès	75	*	1.620 varas

APÉNDICE I (continuación)

Manufactura de lino/cáñamo

<i>Localidad</i>	<i>Telares</i>	<i>Empleo</i>	<i>Producción (piezas/año)</i>
<i>San Feliu de Guíxols</i>	—	10	*
<i>Tosa</i>	2	*	20
Alp	*	3	*
Seo de Urgell	*	9	*
Salas	*	75	3.000 canas
Valls	*	*	1.108
Reus	105	1.275	5.760
Tarragona		39	28.000 canas

Notas: En negrita se inicia las localidades de cada una de las subdelegaciones. Las cifras corresponden a los datos declarados, que son muy escasos por lo que a producción se refiere. En el empleo se incluyen hiladores en Berga, Reus y Vic, de ahí el engrosamiento de las cifras.

¹ La equivalencia era de 200 varas/pieza en Guisona, 40 canas/pieza en Amer y 56 varas/pieza en La Bisbal. (La vara equivale a 0,8356 m. y la cana a 1,55 m.)

² La cantidad de telares corresponde a todo el corregimiento de Manresa.

³ Producía 170 canas a la semana.

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

APÉNDICE II

Manufactura lanera

Localidad	Telares	Empleo	Producción		Estam./Cord. (piezas/año)	Mantas	Corr./med. (unidades)	Fajas
			Partos	Bayetas				
Barcelona	40	2.500	1.400	*	*	*	—	—
Baga	4	*	—	30	34	—	—	—
Berga	6	121	—	—	45	—	—	—
Pobla de Lillet	2	*	—	—	10	—	—	—
Sta. M. ^a Borrada	14	*	40	20	—	—	—	—
S. Mt. Sasayolas	8	16	—	—	200	—	—	—
Artes	25	85	—	—	2.500 c. (42)	—	—	—
Balsareny	2	6	—	—	200 c. (3)	—	—	—
Castellersol	135	405	—	—	5.200 c. (157)	—	—	—
Estany	5	15	—	—	250 c. (7,5)	—	—	—
Manresa	14	45	—	*	2.352 c. (71)	—	—	—
Monist. de Montserrat	29	123	1.620 c. (81)	—	100 c. (3)	—	—	—
Moya	54	166	—	576 c. (23)	2.800 c. (93)	—	—	—
Navarres	6	18	—	—	300 c. (7,5)	—	—	—
Olot	11	15	—	—	250 c. (4)	—	—	—
Prats de Lluçanes	28	84	—	576 c. (23)	150 c. (2,5)	—	—	—
Sallent	11	33	—	2.400 c. (96)	1.000 c. (30)	—	—	—
S. Feliu Saserra	5	15	—	576 c. (23)	50 c. (1)	—	—	—
S. Juan Aviñó	1	3	—	384 c. (15)	50 c. (1)	—	—	—
Sta. M. ^a Oió	9	27	—	—	300 c. (6)	—	—	—
Santpedor	6	17	—	144 c. (6)	300 c. (9)	—	—	—
Olesa	50	*	—	*	—	—	—	—
Sabadell	*	*	*	—	—	—	—	—

APÉNDICE II (continuación)

Manufactura lanera

Localidad	Telares	Empleo	Producción		Estam./Cord. (piezas/año)	Manías	Corr./med. (unidades)	Fajas
			Paños	Bayetas				
S. Felu de Codinas	4	150	16	—	*	—	—	—
S. Lorenzo Savall ¹	5	125	70	*	—	—	—	—
Sta. M. ^a Palau Tordera	*	1	20	—	2	—	—	—
Tarrosa	67	2.287	1.471	503	—	—	—	—
Villamayor	*	1	10	—	—	—	—	—
Campodón	29	*	240	110	—	1.661	—	—
Manlleu/Vilamirosa	*	8	—	141	—	—	—	—
Olot ²	87	7.159	60	—	7	1.500	2.315.600	26.400
Ripoll	10	10	*	*	316	—	—	—
Rupit	5	*	—	*	*	—	—	—
S. Andrés Orista	4	4	—	—	80	—	—	—
S. Andrés Tona	*	6	—	—	32	—	—	—
S. Baudilio Lluçanès	75	*	—	—	1.200	—	—	—
S. Felu de Torelló	*	8	—	200	50	—	—	—
S. Hilario Sacalm	*	2	—	—	*	—	—	—
S. Hipólito Voltregà	32	*	—	400	200	—	—	—
S. Juan de las Abadesas	28	*	—	—	1.200	—	—	*
S. Julian Vallfogona	4	*	—	—	100	—	—	—
S. Julián Vilatorra	2	*	—	—	*	—	—	—
S. Martín Viladrau	*	3	—	—	24	—	—	—
S. Pedro de Roda	20	136	—	250	37	—	—	—
S. Pedro/Vicente Torelló	28	38	—	100	*	—	—	—
S. Quirce de Basora	*	9	—	13	648	—	—	—
Sta. M. ^a de Corco	3	6	—	*	—	—	—	—
Sta. M. ^a del Pens (Alpens)	20	*	—	*	160	—	—	—
Sta. Maria de Seva	*	1	—	—	2	—	—	—
Set Casas	*	1	—	—	20	—	—	—

Set Casas Taradell ¹	48	31	48	40	425
Vic	*	—	—	40	176
Capellades	16	324	500	—	—
Carme	*	1	6	—	—
Esparragura	32	384	768	—	—
Igualada	126	1.687	450	750	54.000
San Pedro Riudevilles	2	6	40	—	—
San Quinti	5	30	80	—	—
La Bisbal	*	3	70	—	—
Palafugell	4	*	*	—	—
San Feliu de Pallarols	12	*	—	45	9
Tortella	*	375	100	—	—
Alp	*	375	—	—	*
Bellver	—	12	—	—	*
Montella/Martinet	*	14	—	—	*
Puigcerdá	*	347	—	—	*
Salas ⁴	9	9	6.000 c. (300)	—	—
Reus	5	16	*	—	—

Nolas. En negrita se inicia cada una de las subdelegaciones. «c» indica canas y entre paréntesis se presenta la posible equivalencia en piezas según la longitud canas/pieza proporcionada por Benaui (1991, pp. 402-403 y 426-428) redondeando 20 c/p para paños, 25 c/p para bayetas y utilizando la ofrecida para las poblaciones registradas. En el Censo de 1784 las piezas de paño median de 50 a 60 varas cada una en La Bisbal y 33 varas en Olot, de 45 a 50 canas las de bayeta en San Feliu de Torelló y de 50 a 60 canas los paños y bayetas de Ripoll y en algún caso 40 canas por pieza de estameña/cordellate (cana = 1,55 m. y vara = 0,8336 m.).

¹ Se trata del fabricante Lorenzo Valls y Cia.

² Existía también un fabricante de ropas de estambre rayadas que llaman «mallorcas». Además de las fajas señaladas se suman otras 1.000 canas de las dichas.

³ Es Francisco Taradell quien obtiene las 48 piezas de monfiores.

⁴ Los datos corresponden a todo el corregimiento.

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

APÉNDICE III

Fabricación de sombreros

<i>Localidad</i>	<i>Fabricantes</i>	<i>Empleo</i>	<i>Producción/año</i>
Barcelona	36	1.000	310.000
Igualada	6	190	48.000
Manresa	3	6	*
Mataró ¹	3	—	2.400
Villafranca	2	4	2.304
Granollers	1	—	175
Cardedeu	1	—	125
Esparraguera	1	—	*
Calaf	1	—	*
Reus	20	—	8.160
Tarragona	2	—	640
Valls	1	—	1.000
Lérida	2	—	*
Cervera	4	—	*
Olot	1	2	200
La Bisbal	2	—	*

¹ Los sombrereros de esta localidad eran Mariano Fargas, Andrés Iglesias Mayor y Andrés Iglesias Menor, que obtenían 1.500, 300 y 600 sombreros al año, respectivamente.

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

APÉNDICE IV

Manufactura de seda

<i>Localidad</i>	<i>Producto</i>	<i>Telares</i>	<i>Empleo</i>	<i>Producción/año</i>
Barcelona	Medias	900	2.500	*
Barcelona	Velos	770	3.930	*
Barcelona	Cordones	--	1.800	— ¹
Barcelona	Galones	1.150	2.000	*
Manresa	Pañuelos	667	810	839.832 unid.
Manresa	Alafayas	—	—	2.167 canas
Manresa	Tafetanes	—	—	2.037 canas
Manresa	Galones	128 ²	160	3.556 piezas
Manresa	Cintas	—	69	13.680 piezas
Manresa	Cintas hiladillo	140 ³	140	672.000 canas
Manresa	Cordones	—	12	*
Mataró	Medias	36	*	26.400 unid.
Igualada	Pañuelos	5	32	900
Igualada	Cintas	3	*	*
Igualada	Cintas de gasas	600	*	*
Reus	Pañuelos	351	1.805	432.000 unid.
Reus	Ropas	—	—	14.400 canas
Reus	Alafayas	—	298	12.400 canas
Reus	Cintas/galón	—	—	1.252.800 canas
Reus	Medias	5	*	2.200 unid.
Valls	Fajas/ligas	146	*	110.400 unid.
Valls	Pañuelos	—	*	6.000 unid.
Tarragona	Tafetan	*	*	6 piezas
Tarragona	Tercianela	—	—	1 piezas
Tarragona	Espumillón	—	—	3 piezas
Tarragona	Pañuelos	—	—	6 piezas
Tarragona	Paño tafetán	—	—	4 piezas
Tortosa	Medias	3	*	1.400 unid.
Tortosa	Ropas	16	*	*
Tortosa	Cintas	21	*	*
Areyns de Mar	Blondas	—	*	375 p.
Areyns de Mar	Galones	—	1	14
Areyns de Mar	Medias	*	8	1.800 unid.
Areyns de Mar	Mantillas	—	10	2.400 unid.
Areyns de Mar	Pañuelos	—	—	5.400 unid.
Calella	Medias	*	21	7.600 unid.
Calella	Encajes	—	*	4.800 p.
Calella	Cordones	—	7	119.660 p.
Canet de mar	Pañuelos/gasa	*	*	*
Vic	Medias	*	*	1.200 unid.

APÉNDICE IV (continuación)

Manufactura de seda

<i>Localidad</i>	<i>Producto</i>	<i>Telares</i>	<i>Empleo</i>	<i>Producción/año</i>
Vic	Encaje	—	900	*
Cardona	Pañuelos	12	12	*
Granollers	Medias	1	*	720 unid.
Martorell	Medias	4	*	4 pares/día
Martorell	Galones	2	*	120 v./mes/telar
Sallent	Pañuelos	11	16	15.600 unid.
Santpedor	Pañuelos	10	15	13.368 unid.
Sarriá	Medias	3	*	*

Nota: Las blondas de Areyns se obtenían en 80 almohadillas, además de realizarse 2.796 piezas de encaje de hilo en otras 1.100 almohadillas. En Calella disponía de 1.600 almohadillas para los encajes de seda indicados y producía otras 5.700 piezas en 1.900 almohadillas. En San Feliu de Guixol había una fábrica de encajes de hilo que empleaba a 600 mujeres.

¹ Se especifica en el cuadro 8.

² Había otros 86 telares parados. Al igual que en la fabricación de cintas se encontraban 24 fábricas paradas y 57 corrientes.

³ Son de cuenta de Magin Vallés.

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

APÉNDICE V

A) *Manufactura algodonera (+ Lenzos pintados)*

<i>Localidad</i>	<i>Fábricas</i>	<i>Producto</i>	<i>Telares</i>	<i>Empleo</i>	<i>Producción (Piezas/año)</i>
Barcelona	80	Indianas	2.452	8.638	273.600
Barcelona	—	Lenzos pintados	—	—	161.750
Manresa	1	Indianas	25	174	2.652
Manresa	—	Pañuelos	51	174	2.652
Vic	1	Tejidos lino/algodón	—	40	1.500
Vic	2	Indianas	23	425	1.250
Vic	—	Muselinas	—	—	750
Igualada	18	Indianas	136	300	5.200
Igualada	—	Pañuelos	—	—	14.400 unidades
Igualada	—	Terciopelo	2	—	32
Igualada	—	Cotonías	2	—	75
Mataró	2	Indianas	117	475	12.000
Mataró	—	Pañuelos	10	—	500
Mataró	—	Lienzo pintado	—	—	9.000
Mataró	—	Pañuelos hilo china pintados	—	—	25.000
Mataró	1	Estopillas	12	26	1.100
Berga	8	Tejidos	58	852	2.736
Capellades	17	Tejidos	58	384	1.536
Manlleu	—	Tejidos	51	—	1.450

APÉNDICE V (continuación)

A) Manufactura algodonera (+ Lenzos pintados)

<i>Localidad</i>	<i>Fábricas</i>	<i>Producto</i>	<i>Telares</i>	<i>Empleo</i>	<i>Producción (Piezas/año)</i>
Olot	1	Indianas	14	60	1.456
Olot	1	Muselinas	16	30	300
Villamayor	—	Tejidos	4	—	290
Esparaguera	1	Tejidos	2	—	80
Prats de Rei	1	Tejidos	9	—	500
San Feliu de Torelló	1	Tejidos	7	—	125
San Martín Sasgay	—	Tejidos	4	—	42
San Quinti	—	Tejidos	3	—	100
Sarria de Ter	1	Cotonías	5	*	*
Tortella	1	Indianas	—	700	2.000
Valls	11	Tejidos lino/algo- dón	—	—	2.733
Arenys de Mar	—	Cotonías	*	26	625
Cardedeu	—	Tejidos	1	1	*
Tosa	—	Cotonías	2	—	20

Nota: Además se teje, aunque no se aportan, cantidades en Santa María Palau Tordera, San Celoni, Olesa, Martorell y Castellar. En Berga se incluyen tejedores, cardadores e hilanderas en el dato de empleo.

B) Otros productos de algodón

<i>Localidad</i>	<i>Fábricas</i>	<i>Producto</i>	<i>Telares</i>	<i>Empleo</i>	<i>Producción (Unidades/año)</i>
Vic	1	Medias	13	400	6.000
Igualada	—	Medias	6	*	*
Mataró	1	Medias	24	*	36.000
Olot	39	Medias/gorros	500	1.150	611.520
Puigcerdá	—	Gorros/medias	82	200	98.400
Ripoll	1	Medias/gorros	8	*	7.200
San Feliu de Guixols	1	Medias	25	*	6 medias/telar/día
San Feliu de Pallarols	—	Medias	8	*	*
San Juan de las Abadesas	1	Medias	12	*	6.000
Tortellá	3	Medias	*	57	39.000
Seo de Urgell	1	Medias	30	180	18.000
Arenys de Mar	3	Medias	*	10	8.328
Calella	2	Medias	*	62	51.600

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

<i>Localidad</i>	<i>Fbte.</i>	<i>Tenerías</i>	<i>Empleo</i>	<i>Producción (Piezas/año)</i> <i>Suela</i>	<i>Badam</i>
Barcelona (1)	—	62	201	49.500	78.600
Manresa	—	3	6	—	—
Vic	21	—	—	1.000	1.200
Igualada	92	14	—	24.000	—
Horta (1)	1	1	80	8.000	—
Mataró (2)	8	—	—	*	—
Villafran.	—	8	16	*	*
Granollers	—	2	—	*	*
Areys de Mar	—	1	3	140	—
Calella	—	1	2	300	—
Olot	—	19	125	8.000	—
La Bisbal	—	9	*	—	*
Ripoll	—	5	—	*	—
S. C. de Capdevañ.	—	2	—	—	—
S. Feliu de Guíxols	—	1	—	*	—
Palafrugell	—	1	—	*	—
Reus (3)	70	—	—	—	1.200
Valls	—	11	—	—	—
Tortosa (4)	2	2	—	—	280
Xerta (5)	1	1	—	*	*
Sta. Coloma Queralt	—	1	—	*	*
Salas	—	3	400	1.200	720
Oliana	—	1	—	*	*
Lérida	—	—	—	—	*

Nota: En Barcelona se han sumado los datos de curtidores y zurradores, que, además de lo expuestos, 11.000 pieles de cabra y 10.000 de carnero. En Mataró, 8.000 cueros al pelo. En Manresa se trabaja

(1) El empresario es José Alvareda.

(2) Los fabricantes identificados tienen por razón social: Compañía de José y Antonio Vilardevo, Cor Jaime Vilardevo, Rafael Estaper, José Jalencas.

(3) En Reus se anotan también 94 zapateros que consumen 840 docenas de curtidos y obtienen 384.

(4) Se trata de los empresarios Salvador Zaragoza y Mateo Sabater.

(5) El fabricante es Juan Bautista Damare.

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

ICE VI
de curtido

<i>Cordobán</i>	<i>Baqueta</i>	<i>Gamuza</i>	<i>Ante</i>	<i>Becerrillo</i>	<i>Pergamino</i>	<i>Corregel</i>
52.200	16.467	—	—	50.800	48.000	—
—	—	—	—	—	—	—
960	—	147.000	—	—	—	—
21.000	2.000	—	—	—	—	—
24.000	1.000	72.000	2.000	12.000	—	—
*	*	*	—	*	*	—
*	*	*	*	*	—	—
*	—	—	—	—	—	—
250	—	—	—	—	—	—
*	—	—	—	*	—	—
—	64.000	—	—	3.800	3.600	3.000
*	*	—	—	*	—	—
*	*	*	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—
*	*	—	—	—	—	—
*	*	—	—	—	—	—
3.600	—	—	—	—	—	—
—	—	—	—	—	—	—
1.680	2.400	120 bald	—	—	—	—
*	*	—	—	*	—	—
*	—	—	—	—	—	—
100	—	—	—	—	—	—
*	—	—	—	—	—	—
*	*	*	—	—	—	—

obtienen 19.000 salemas, 18.000 cabritillas, 3.000 guarnimenteras y 4.750 colas. En Valls trabajan 16.000 cue-
69 quintales; en La Bisbal, 700 quintales por 7 de las 9 fábricas, y en Tortosa, 25 quintales.

ña de Tomás Fabres, Compañía de Pedro Blanco y Saturnino Masanes, Ramón Lacroy, Francisco Vilardevo,
zapatos.

<i>Localidad</i>	<i>Molinos</i>	<i>Propietarios</i>
La Riba	26	*
Alfara	1	Bellet/Escribano/Sabater/Castillo
Plana y Samunta	1	José Serra
Seguer	1	Juan Marañoso
Torre de Claramunt	*	*
Capellades	13	*
San Pedro Riudevittles	12	*
Manlleu/Vilamirosa	5	*
San Quinti	3	*
Carme	2	*
San Pedro de Roda	2	*
Manresa	2	*
Sabadell	2	Frco. Capelá/Teresa Arderiu
Villanueva de Cami	1	José Toralló (Igualada)
Torruella y Foix	1	*
San Sadurni	1	Pedro Mir y Ros
San Celoni	1	*
Suria (1)	1	*
San Esteban Palau Tordera	1	*
Barberá	1	*
Ripollet	2	*
Olot	5	*
S. Martin de Viladrau	2	*
Ripoll	1	Francisco Coll
Lérida	2	*
Pons	1	En construcción

Nota: Además tenían un molino en San Feliu de Torello, San Vincenc dels Horts, Martorell (4 tinas)

- (1) En Suria habia otro molino sin uso.
- (2) De las resmas indicadas 500 son de papel florete.

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

ICE VII
ra papelera

Empleo	Producción (Resmas/año)		Cartones
	Papel blanco	Estraza	
390	*	—	*
—	*	—	—
14	*	—	—
15	*	—	—
100	*	*	—
252	34.000	—	20.000
150	24.000	700	—
—	—	—	—
18	6.000	4.000	—
10	4.000	—	—
16	1.400	2.160	6.480
8	2.190	—	—
—	*	*	—
12	3.000	—	—
5	1.000	—	—
14	6.000	—	—
—	—	200 quint.	—
—	2.000	—	—
—	1.000 (2)	—	—
—	—	250 quint	—
—	200 quint.	250 quint	—
90	51.600	—	—
—	*	—	*
—	1.800	—	—
—	*	—	—
—	*	—	—

dona y Copons. En la Riba 23 de los 26 molinos son de papel blanco y en San Pedro Riudeviltles lo son nueve.

Apéndice VIII

Fabricación de loza

<i>Localidad</i>	<i>N.º establecim.</i>	<i>Propiedad</i>	<i>Empleo</i>
S. Julián de Vilatorca .	15	—	36
Canet de Mar	1	—	—
Capellades	1	—	3
Ripoll	1	Jaime Taulez	—
Lérida	9	—	—
Reus	11	—	—

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

Apéndice IX

Jarcia, cordelería, manufactura de esparto

Localidad	Producto	Empleo	Producción (quint./año)	Consumo mat. prima (quint./año)
Mataró	Jarcia/cordelería	17	—	4.000
»	Esteras/serones	4	*	*
Areyns de Mar	Cables	16	160	—
»	Jarcia	—	110	—
»	Cordelería	—	150	—
Calella	Hilo de jabega	6	—	500
Canet	Cordelería	*	*	*
Badalona	Jarcia/cordelería	13	*	*
Vic	Cordaje	180	9.800	2.500
Manresa	Sogas	53	—	70.225
Granollers	Sogas	18	*	*
Gava	Sogas/alpargatas	2	*	*
Hospitalet	Sogas/alpargatas	6	*	*
Viladecans	Alpargatas	2	*	*
San Feliu de Guixols	Jarcia/cordelería	12	*	*
Tarragona	Sogas	19	*	250
Reus	Sogas	55	1.590	—
Calaf	Jarcia/cordelería	*	*	*
Cervera	Jarcia/cordelería	*	*	*
Guissona	Jarcia/cordelería	*	*	*

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

Apéndice X
Actividad jabonera

<i>Localidad</i>	<i>Calderas</i>	<i>Propietario</i>	<i>Producción Jabón duro</i>	<i>(Quintales/año) Jabón blando</i>
Reus	7	—	—	2.400
Tortosa	5	—	—	1.698
»	1	José Ferrer Santa Fe	400	—
»	1	Diego Martínez	144	—
Xerta	1	Miguel Rabañals	300	—
»	1	Andrés Vidal	700	—
»	1	Manuel Barbera	—	37,5
»	1	José Antonio Mola	—	37,5
Mora de Ebro ...	1	Mariano Valls	37,5	—
»	1	José Antonio Montagut	25	—
Tarragona	1	Juan Tomás	—	750
»	1	Francisco Martorell	—	Parada
Olot	4	—	15	3.000
Mataró	2	Salvador Issart	2.000	—
»	2	Mariano Trissach	2.000	—
Areyns de Mar ...	2	—	610	—
Igualada	1	—	75	—
Lérida (*)	5	—	—	—
Tora	1	—	Parada	—
Cervera	1	—	Parada	—
Tremp	1	—	50	—
Tiurana	1	—	Parada	—
Solsona	1	—	—	—
Arbeca	varias	—	*	—
Borjas Blancas ...	varias	—	*	—

(*) Sólo una trabajaba continuamente.

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

Apéndice XI

Actividad metalúrgica

Localidad	Fargas	Propietario	Empleo	Producción (quint./año)	Martinetes	Producción (quint./año)
Arcabell	1	—	12	2.000	—	—
Bellver	1	—	—	—	3	—
Noves	1	—	12	2.000	—	—
Bohi	1	—	—	Parada	—	—
Aynet	1	—	—	4.000	—	—
Alins	1	—	—	—	—	—
Llavorsi	1	—	—	—	—	—
Ripoll (1)	1	Eudaldo Pagès	—	200 (cobre)	1	Trabaja poco
Olot (2)	—	—	—	—	1	400 (hierro)
San Cristóbal Capdevanòl	2	Juan Raguer y José Grau	—	—	2	—
Sta. M. ^a del Pens (3)	—	—	—	—	1	—
Sallent (4)	—	—	—	—	2	—

(1) El martinete era propiedad de Buenaventura Carbonell. Se censan también en esta población 17 fabricantes de cañones, 29 de llaves, fusiles y pistolas, 16 de encapadoras y 32 de clavos que obraban 256 arrobas de éstos a las semana.

(2) Se registran, además, 8 maestros cuchilleros que empleaban a 16 personas, 17 latoneros, 1 fabricante de tijeras para tundir (Bernardo Planas), que ocupaba a 3 personas; 1 fabricante de agujas para tejidos de algodón y 5 familias para la construcción de cardas.

(3) El propietario del martinete era José Roca Figueras.

(4) Los martinetes pertenecían a José Fidel de Scnillosa, vecino de Barcelona.

Nota: Además, en Igualada, se constataban 15 fabricantes de armas de fuego y un calderero. En Mataró, 5 fabricas de anzuelos y agujas. En Reus existían 23 herreros que consumían 725 quintales de hierro y en Tarragona otros 9 maestros con 4 mancebos y 4 aprendices que utilizaban 425 quintales de hierro.

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

Apéndice XII
Fabricación de aguardiente

<i>Localidad</i>	<i>Fábricas</i>	<i>Empleo</i>	<i>Producción (arrobas/año)</i>
Artes	1	3	27.375
Capellades	2	2	*
Castelladrall	1	3	27.375
Castellfollit	1	3	27.375
Castellar y Quadras	1	3	27.375
Castellbell	4	12	109.500
Castellet	1	3	27.375
Guardiola	4	12	109.500
Manresa	9	25	246.375
Marganell	3	9	82.125
Monistrol de Calders	2	6	54.750
Monistrol de Monserrat	1	3	27.375
Mura	3	9	82.125
Navarcles	3	9	82.125
Olivellas	1	3	27.375
Rajadell	2	6	94.750
Sallent	6	18	164.250
San Iscle	1	3	27.375
San Fructuoso de Bages	1	3	27.375
Santpedor	6	18	164.250
Talamanca	2	6	54.750
Turruella	2	6	54.750
Villaformosa	1	3	27.375
Villatorrada	1	3	27.375
Igualada (1)	8	*	*
Salas	8	*	*
Reus	80 alamb.	—	*
Tortosa	1	—	Parada

(*) Distribuidas por la villa, Villanueva, Odena y Mombuy

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.

Apéndice XIII

Otros equipamientos textiles

Localidad	Tornos	Batanes	Tintes	Prensas	Observaciones
Baga	—	1	1	—	—
Barcelona	—	—	14	25	—
Bigas	—	1	—	—	—
Castellar del Vallés	—	1	—	—	—
Esparraguera	2	—	2	—	—
Igualada	—	4	6	7	—
Maigrat	1	—	—	—	—
Manlleu y Vilamirosa	—	1	1	1	—
Manresa	24	—	13	3	—
Mataró	1	—	6	—	(*)
Molins de Rei	6	—	—	—	—
Olesa	—	—	*	—	—
Palleja	1	—	—	—	—
Parroquia de San Pedro	—	3	—	—	—
Pobla de Lillet	—	1	1	—	—
Quadra de Palou	12	—	—	—	—
Ripollat	1	3	—	—	—
Rupit	42	2	—	—	—
San Andrés de Orista	—	2	—	—	—
San Andrés de Palomar	2	—	—	—	—
San Baudilio de Lluçanès	—	3	—	—	—
San Esteban de Palau Tordera	—	1	—	—	—
San Feliu de Llobregat	48	—	—	—	—
San Feliu de Torelló	—	3	1	—	—
San Hipólito de Voltregá	—	3	1	—	—

Los tornos son de algodón

Apéndice XIII (continuación)

Otros equipamientos textiles

Localidad	Tornos	Batanes	Tintes	Prensas	Observaciones
San Juan Despi	2	—	—	—	—
San Pedro de Riudevillas	6	—	1	—	—
San Pedro de Roda	—	8	—	—	Dos de los batanes son para pieles
San Pedro/San Vicente Torelló	—	3	—	—	—
San Quinti	89	1	—	—	80 de los tornos son de algodón
San Quirce de Besora	—	2	—	—	—
San Sadurni	1	1	—	—	El batán es para pieles
Santa María de Borrada	—	3	—	—	—
Santa María de Corco	—	1	—	—	—
Santa María de Palau Tordera	—	1	—	—	—
Santa María de Pens	—	1	—	—	—
Sarriá	6	—	—	—	—
Taradell	—	—	1	2	—
Tarassa	1	—	—	9	—
Villafraça	3	—	1	—	—
Amer	30	2	—	1	Los tornos son de algodón
Camprodon	—	4	3	—	—
La Bisbal	14	—	—	—	Los tornos son para algodón y lino/cañamo
Olot	—	10	8	15	—
Puigcerdá	—	—	2	—	—
Ripoll	—	1	—	—	—
San Felu de Guixols	—	—	—	1	—
San Felu de Pallarols	—	1	—	—	—
San Juan de las Abadesas	—	1	—	—	—
San Martín de Viladrau	—	2	—	—	—

Apéndice XIII (continuación)

Otros equipamientos textiles

Localidad	Tornos	Batanes	Tintes	Prensas	Observaciones
San Martín de Viladrau	—	2	—	—	—
Tortella	—	—	—	2	—
Agramunt	100	—	—	—	Propiedad de Vicente Plá para algodón
Lérida	*	2	1	—	Los batanes son para curtido (gamuzas)
Montella y Martinet	—	2	—	—	—
Oliana	2	—	—	—	—
Pons	8	—	—	—	—
Salas	—	8	—	—	—
Seo de Urgel	150	—	—	1	Los tornos son de algodón
Tiurana	1	—	—	—	—
Tora	1	—	—	—	—
Tremp	—	8	—	—	—
Villa y baylia de Bellver	—	1	—	—	—
Mora de Ebro	—	—	2	—	—
Puigtiños	—	2	—	—	—
Reus	42	—	17	—	—
Tarragona	62	—	—	—	—
Tortosa	5	—	4	1	—
Valls	—	—	3	—	—

(*) Los tintoreros de esta localidad eran: Ignacio Jonulla, José Grou, Manuel Sanz, Pablo Tío, Serapio Chivilles, Pablo Gallifa.

FUENTE: Censo de Manufacturas de 1784.